



RESPONSIBLY
PRODUCED
COPPER

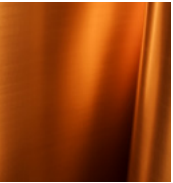


Estudio de campo independiente sobre el impacto de the Copper Mark en Antofagasta, Chile

FEBRERO DE 2026

Elaborado por Transformancy Limited





Este estudio de campo fue realizado por **Transformancy Limited**, una organización dedicada a promover y facilitar el cambio transformador entre individuos y organizaciones. El informe fue redactado por Daniel Guijarro, Giulio Ghirardo y Nancy Perez.

Tabla de contenido

Resumen ejecutivo	2
Introducción	6
Metodología	8
Visión del contexto.....	12
Problemas de atribución, contribución y factores.....	17
Impactos positivos directamente vinculados a the Copper Mark	26
Resultados mediante pruebas de resultados y supuestos	31
Conclusiones.....	38
Recomendaciones	38
Implicancias para el aprendizaje global de the Copper Mark: ToC y sistema de M&E.....	42



Resumen ejecutivo

Propósito del estudio

Este estudio de campo examina cómo opera el marco de aseguramiento de the Copper Mark en los sitios que se han sometido al aseguramiento en la región de Antofagasta en Chile y qué representan estos cambios a nivel de sitio para las personas, los ecosistemas y las instituciones locales. El estudio, que se realizó entre junio y agosto de 2025 dentro del sistema de Monitoreo y Evaluación de the Copper Mark, plantea la pregunta de si las mejores prácticas en los sitios con el sello contribuyen a objetivos más amplios de protección de derechos, acceso justo a recursos y medios de vida sostenibles.

Para proteger la confidencialidad y preservar el valor analítico, el informe anonimiza todas las operaciones participantes a lo largo de la narrativa y el análisis, y no identifica ninguna ubicación específica ni el nombre de las operaciones en ninguna parte del documento. El trabajo de campo combinó la revisión documental con casi 100 entrevistas y debates concentrados en Calama, Antofagasta, incluidos sitios de producción y minería, además de comunidades afectadas; el trabajo se sustentó con análisis documentales de indicadores socioeconómicos y medioambientales.



Metodología y alcance

- **Revisión de documentos:** materiales de evaluación de the Copper Mark, marcos de políticas y análisis independientes.
- **Investigación de campo:** más de 90 entrevistas semiestructuradas con trabajadores, sindicatos, representantes indígenas, líderes comunitarios, autoridades locales, personal del sitio, reguladores y expertos.
- **Talleres/debates grupales:** sesiones con varias partes interesadas en diferentes sitios de producción y minería y localidades afectadas de Antofagasta y Calama.
- **Análisis de escritorio:** indicadores socioeconómicos y medioambientales regionales.
- **Nota respecto del alcance:** el estudio no evalúa la Teoría del Cambio (ToC) global ni proporciona una línea de base internacional; se centra en Antofagasta como un caso de prueba crítico.

La Teoría del Cambio de the Copper Mark

- **Cambio deseado:** que la minería contribuya al desarrollo sostenible respetando a las personas, los derechos y los ecosistemas.
- **Condiciones:** protección de los derechos humanos; acceso justo a tierra y agua; sistemas creíbles de reclamación y participación; gobernanza transparente; salvaguardas medioambientales.
- **Vía de contribución:** los requisitos y la verificación independiente impulsan mejoras a nivel de sitio y estas se respaldan con evidencia.
- **Supuestos:** los sitios internalizan los requisitos; la implementación es consistente; los beneficios se aprecian en los trabajadores, las comunidades y los ecosistemas.

Resumen de las conclusiones

The Copper Mark ha producido ganancias evidentes a nivel de sitios. Las grandes operaciones muestran un cambio de una retórica amplia respecto de la sostenibilidad hacia prácticas basadas en la evidencia y que son auditables: se documentan las políticas, se aclaran los roles y se refuerzan los sistemas de datos. En los sitios que han obtenido el sello, el marco ha estandarizado un lenguaje común que mejora el diálogo con reguladores, trabajadores y actores comunitarios. Estos cambios no son cosméticos, sino que sientan las bases (rutinas de gobernanza, conjuntos de datos, pistas de auditoría) necesarias para lograr impactos más sustantivos.

Las transformaciones más visibles se aprecian en la minería de mediano tamaño, donde el proceso de aseguramiento actuó como un verdadero motor de cambio cultural. Cuando se observaba un liderazgo comprometido y estable, los equipos daban cuenta de una mayor anticipación del riesgo, una mayor coordinación de recursos respecto a los compromisos y una mayor apertura a la participación de las partes interesadas. En cambio, en algunas operaciones grandes y complejas, el progreso dependía en gran medida de impulsores internos; sin ellos, el aseguramiento se percibía más como un ejercicio de mero cumplimiento.

Existen limitaciones externas que restringen hasta qué punto pueden extenderse las mejoras a nivel de sitio para representar resultados territoriales. El centralismo persistente concentra las decisiones y los ingresos públicos en Santiago, mientras que Antofagasta asume los impactos de la extracción. Las brechas de capacidad del Estado llevan a las comunidades a buscar a las empresas

para satisfacer sus necesidades de servicios e infraestructura, lo que difumina las responsabilidades y alimenta la desconfianza hacia las iniciativas corporativas que se perciben como sustitutos de los deberes públicos. En este contexto, incluso cuando un sitio que ha obtenido el sello cumple con los requisitos, las comunidades pueden no percibir mejoras significativas en el acceso al agua, la salud o la seguridad cotidiana.

Entre los sitios, la visibilidad y la integración del proceso de aseguramiento son desiguales. Muchos trabajadores y miembros de la comunidad no tienen claro qué es the Copper Mark, cómo se realizan las evaluaciones o de qué manera pueden involucrarse. La participación suele percibirse como algo informativo más que con potencial de influir. Si bien existen canales de reclamación o quejas, no siempre se conocen, son confían en ellos o se comunican de manera que generen dicha confianza. Esto contribuye a la impresión de que el aseguramiento puede ser una lista de verificación y no un motor de mejoras experimentadas.

Las presiones sociales y por los recursos aumentan la presión. En las zonas interiores, el estrés hídrico es acumulativo, con humedales y acuíferos sometidos a presión. En la costa, los pescadores citan los efectos combinados de la actividad portuaria y la desalinización en los ecosistemas marinos. La transición energética trae nuevos conflictos en relación con la ubicación a medida que la infraestructura solar y eólica se expande, lo que alimenta las preocupaciones sobre el "extractivismo verde". Médicos internistas y residentes dan cuenta de una mayor carga de enfermedades respiratorias y otras condiciones, mientras que las líneas epidemiológicas de base a nivel territorial siguen siendo limitadas. Mientras tanto, más de cien asentamientos informales coexisten con una considerable riqueza minera, lo que representa una brecha visible entre las mejoras en la gobernanza corporativa y la obtención de resultados sociales equitativos.

Contribuciones positivas de the Copper Mark (a nivel de sitio)

El proceso de aseguramiento ha:

- Catalizado el cambio cultural en varios sitios de mediano tamaño, integrando la sostenibilidad en las decisiones cotidianas.
- Agilizado la preparación de la documentación y auditoría en operaciones complejas, lo que ha mejorado la trazabilidad de los compromisos.
- Aclarado las líneas de rendición de cuentas y la responsabilidad respecto del riesgo gracias a la definición de roles y controles.
- Proporcionado conjuntos de datos estandarizados que sustentan informes y diálogos externos.
- Fomentado una mayor credibilidad de mercado para la producción chilena en los mercados aguas abajo.
- Pruebas de supuestos
- Internalización: parcial; más sólida en sitios de mediano tamaño, más desigual en grandes operaciones.
- Implementación: mixta: existen procedimientos, pero la consistencia varía.
- Beneficios para la comunidad/ecosistema: aún no validados a escala territorial dentro de la ventana de estudio.
- Influencia cultural: emergente; a menudo vinculada más a líderes individuales que a sistemas completamente institucionalizados.

Dirección estratégica

De cara al futuro, the Copper Mark está bien posicionado para proyectarse sobre estos cimientos. Las evaluaciones pueden utilizarse de forma más deliberada como procesos de aprendizaje facilitado, no solo como listas de verificación de conformidad; los criterios y la orientación pueden enfatizar el desempeño y la confianza de los sistemas de participación y de reclamación o quejas; y las métricas a nivel de sitio (por ejemplo, intensidad del uso de agua, calidad de resolución de las quejas, conocimiento de los trabajadores) pueden aprovecharse para nutrir los diálogos a nivel territorial y local. Una articulación más clara entre contribución y atribución, es decir lo que el aseguramiento puede lograr razonablemente y lo que, en cambio, depende de la política estatal, las dinámicas de mercado o la inversión a largo plazo, permitirá gestionar mejor las expectativas y fortalecer la legitimidad. Con estos avances, the Copper Mark puede apoyar el cambio pasando desde un aseguramiento a nivel de procedimientos hasta una rendición de cuentas que sea territorialmente relevante, lo que ayudaría a trasladar la narrativa de Antofagasta del sacrificio a la prosperidad compartida.

Conclusión

El estudio demuestra que the Copper Mark es un motor significativo a nivel de sitios en la minería chilena. Sus efectos más potentes se manifiestan en operaciones de mediano tamaño, mientras que la influencia en sitios más grandes y complejos suele depender de la continuidad del liderazgo y de la profundidad de la integración operativa.

Al mismo tiempo, la investigación subraya los límites estructurales del aseguramiento como elemento único en Antofagasta. La débil presencia estatal, el centralismo y la gobernanza fragmentada moldean las expectativas y refuerzan la desconfianza de las comunidades hacia iniciativas consideradas sustitutos de las funciones públicas. En este entorno, el cumplimiento de los requisitos no produce automáticamente mejoras percibidas en la vida cotidiana, especialmente cuando el estrés hídrico, los déficits de vivienda y las cargas relacionadas con la salud siguen sin resolverse a escala territorial.

En el contexto interno, los procesos de aseguramiento deben hacerse más visibles, inclusivos y orientados al desempeño. La concientización entre trabajadores y comunidades suele ser baja; con mucha frecuencia su participación es meramente informativa; y los sistemas de reclamación o quejas se evalúan más por su existencia que por su accesibilidad, tiempos de respuesta y capacidad para ofrecer remediación. La Teoría del Cambio ofrece una dirección sólida, pero se debe operacionalizar con límites más claros respecto a lo que aporta el aseguramiento y lo que depende de la política pública, la coordinación de varios actores y la inversión de largo plazo.

Lo fundamental es que el trabajo ya realizado sienta las bases para futuros avances. Las rutinas de gobernanza, los conjuntos de datos auditables, los roles claros y un lenguaje común que se crean gracias a the Copper Mark pueden sustentar mejoras futuras si se aprovechan con la intención de lograr:

- Una participación de mayor calidad que puede influir en las decisiones, no solo aportar información.
- Que los mecanismos de reclamación o quejas se evalúen por el desempeño real y se comuniquen de forma transparente para generar confianza.
- Que las métricas a nivel de sitio que se usan para la planificación de recursos hídricos y las estrategias municipales de salud, alineen los datos corporativos con las prioridades públicas.

Obtener estos beneficios requerirá asociaciones: mayor capacidad territorial del Estado, continuidad del liderazgo corporativo y una interacción sostenida con las comunidades y las organizaciones indígenas. Con ajustes específicos que posicionen las evaluaciones como procesos de aprendizaje, afinen la orientación respecto de la contribución versus la atribución y enfatizen la función por sobre la forma, the Copper Mark puede evolucionar desde ser un sello procedimental hasta convertirse en una plataforma para la rendición de cuentas que sea relevante para los territorios. Con ello, puede ayudar a cambiar la trayectoria de Antofagasta desde zonas sacrificio hacia prosperidad y responsabilidad compartidas, a fin de demostrar de qué manera el aseguramiento a nivel de sitio puede impulsar mejoras duraderas a escala territorial cuando se combina con la acción pública y la colaboración entre múltiples actores.

Introducción

Antecedentes

The Copper Mark y su Sistema de monitoreo y evaluación

The Copper Mark es un marco global de aseguramiento diseñado para promover **prácticas de producción responsables** en las industrias del cobre, molibdeno, níquel y zinc. Fue establecido en 2020 y proporciona a las empresas un **marco de aseguramiento voluntario** basado en verificación independiente del desempeño a través de un conjunto amplio de criterios, que incluyen derechos humanos, gestión medioambiental, estándares laborales y relaciones comunitarias.

Para monitorear su efectividad, the Copper Mark ha desarrollado un **Sistema de monitoreo y evaluación (M&E)**. Este marco pretende evaluar no solo si las empresas cumplen los requisitos mínimos de conformidad, sino también si el aseguramiento contribuye a lograr **resultados e impactos más amplios**. Entre estos se cuentan un mayor respeto de los derechos, acceso equitativo a los recursos, mejora de los medios de vida y un fortalecimiento de la gobernanza. Por lo tanto, el sistema de M&E es fundamental para validar la **Teoría del Cambio (ToC)** de the Copper Mark: el supuesto de que las mejores prácticas a nivel de empresa se traducen en mejoras medibles en la vida de las personas, la salud de los ecosistemas y el desarrollo sostenible.

Enfoque del Estudio de campo

Este informe presenta los hallazgos de una **evaluación de campo en el norte de Chile (región de Antofagasta)**, realizada entre junio y agosto de 2025. El propósito fue comprobar si la ToC de the Copper Mark aplica a un contexto de minería de alta intensidad e identificar tanto impactos positivos como brechas persistentes.

El estudio se centró en tres áreas temáticas de relevancia directa para titulares de derechos y comunidades:

1. **Respeto y remediación de los titulares de derechos**, incluidas condiciones laborales, mecanismos de reclamación, derechos indígenas y el acceso a la justicia.
2. **Acceso a la tierra, el agua y los recursos**: evaluación de cómo las actividades mineras, que se someten a aseguramiento de the Copper Mark interactúan con las reclamaciones locales e indígenas sobre el territorio, sistemas ecológicos y seguridad hídrica.

3. **Medios de vida sostenibles:** investigación de si la minería que se somete a aseguramiento de the Copper Mark contribuye a formas diversificadas, equitativas y sostenibles de desarrollo local, o si persiste la dependencia extractiva.

Uso y público previstos

El informe está dirigido a **al grupo directivo de Copper Mark, empresas participantes, responsables de políticas y actores de la sociedad civil** tanto en Chile como a nivel internacional. Sus conclusiones entregarán información sobre:

- La reflexión interna de the Copper Mark sobre la eficacia de su marco de aseguramiento y sus estrategias.
- Debates actuales en Chile sobre el **papel de la minería en el desarrollo territorial sostenible**.
- Actores internacionales que buscan pruebas de si los marcos de aseguramiento de producción responsable cumplen sus promesas.

Alcance y limitaciones

Este estudio ofrece un **análisis contextual profundo** de Antofagasta, pero no es una evaluación global exhaustiva. Entre las limitaciones se incluyen:

- **No es una evaluación completa de la Teoría del Cambio:** el informe no pone a prueba todos los elementos de la Teoría del Cambio de the Copper Mark, sino que se centra en un subconjunto de supuestos críticos.
- **Sin referencia global:** los resultados no se comparan con otras regiones o países; en cambio, sí reflejan el caso chileno en 2025.
- **Énfasis cualitativo:** la evidencia se basa principalmente en entrevistas, grupos focales y análisis documental, complementados por datos secundarios. Los impactos cuantitativos (por ejemplo, reducciones de emisiones, resultados de biodiversidad) están fuera del alcance del estudio.

Referencia a la Teoría del Cambio

La Teoría del Cambio de the Copper Mark se estructura en torno a un **Cambio deseado:** que la producción de metales contribuya al desarrollo sostenible respetando a las personas y los ecosistemas. Lograr este cambio deseado requiere un conjunto de **Condiciones**, como protecciones efectivas de los derechos humanos, acceso justo a la tierra y al agua, mecanismos funcionales de reclamación y una gobernanza transparente respecto de los impactos medioambientales. Se espera que el aseguramiento de the Copper Mark haga una **Contribución** para exigir a las empresas que adopten mejores prácticas, demuestren evidencia de conformidad y se alineen con estándares internacionales de sostenibilidad. Tras esta cadena causal hay **Supuestos** clave: por ejemplo, que los requisitos del aseguramiento sean internalizados por las empresas, que se apliquen de forma constante las mejores prácticas y que estas se traduzcan en resultados medibles para comunidades y ecosistemas.

Este estudio pretende **validar estos supuestos en el contexto de Antofagasta**, mediante la comprobación de si la contribución de the Copper Mark es suficiente para que se den las condiciones necesarias a fin de que se materialice el cambio deseado.

Metodología

Orientación metodológica

Este estudio se guió por las preguntas de evaluación acordadas, pero también siguió los principios de la **investigación-acción**. Esto implicó dos compromisos clave. En primer lugar, el estudio enfatizó las **experiencias subjetivas de las personas**, reconociendo que el cambio profundo se entiende mejor a través de realidades vividas. Por esta razón, se priorizaron los métodos cualitativos, ya que permiten que **surjan** cuestiones críticas **desde cero** en lugar de ser predefinidas por los investigadores. En segundo lugar, la investigación se involucró directamente con las partes interesadas como parte del sistema minero, privilegiando el diálogo y la participación. Aunque estos métodos tienen limitaciones, en particular en términos de estandarización y cuantificación, son especialmente adecuados para revelar dinámicas de poder, percepción e impactos cotidianos.

En la práctica, el análisis es el resultado de una revisión sistemática de entrevistas, talleres y otras interacciones. Se identificaron temas recurrentes, se triangularon entre diferentes partes interesadas y se corroboraron con fuentes secundarias como encuestas públicas, artículos académicos y datos estadísticos disponibles. Los resultados de informes de evaluación de the Copper Mark también se cruzaron con testimonios de la comunidad y datos externos, a fin de asegurar que no hubiera una narrativa única que dominara la evaluación. Este enfoque permitió que el estudio se mantuviera tanto riguroso como fundamentado en las realidades de los territorios mineros de Antofagasta.

Enfoque de métodos mixtos

Este estudio aplicó un **diseño de métodos mixtos**, que combinó revisión documental, entrevistas cualitativas y herramientas participativas. El objetivo fue captar tanto los efectos de los procedimientos del proceso de aseguramiento de the Copper Mark como las experiencias vividas de los actores de la minería en la región de Antofagasta en Chile.

Se utilizaron tres estrategias complementarias:

- La **revisión documental** de los **informes de evaluación** de the Copper Mark y de análisis independientes proporcionaron una línea base de narrativas de conformidad y tendencias sectoriales.
- Mediante **entrevistas semiestructuradas** con más de 100 partes interesadas, incluidos trabajadores mineros, representantes sindicales, líderes indígenas, miembros de la comunidad, movimientos comunitarios, ONG, personal de empresas, proveedores, funcionarios gubernamentales y expertos independientes, se exploraron las percepciones sobre los impactos mineros, los procesos de aseguramiento y los mecanismos de reclamación.
- Mediante **talleres participativos y visitas en terreno** en Calama, la ciudad de Antofagasta, Coloso y Mejillones se reunieron a grupos afectados en ejercicios colectivos como mapeo, clasificación de prioridades y reflexión sobre los impactos experimentados. Los talleres no solo fueron instancias para la recopilación de datos, sino también espacios de **co-análisis**, donde los participantes interpretaban patrones y trayectorias junto con investigadores.

Además, el estudio interactuó con trabajadores y partes interesadas directamente vinculadas a las operaciones en los principales sitios mineros que han sido sometidos al aseguramiento de the Copper

Mark, incluidas las operaciones de **Chuquicamata, Escondida, Michilla, Molynor (Mejillones) y Radomiro Tomic**. Esto incluyó visitas directas a Molynor y Radomiro Tomic, que proporcionaron información directa sobre las prácticas operativas y los procesos de relacionamiento local.

Diseño centrado en las partes interesadas y con sensibilidad de género

La metodología situó a las **partes interesadas en el centro**, tratándolas como titulares de derechos en lugar de personas que entregaban información. Se dio prioridad a trabajadores, sindicatos, organizaciones indígenas y comunidades locales junto con representantes corporativos e institucionales.

En total, el estudio interactuó con una amplia variedad de partes interesadas, que abarcó 87 participantes de empresas, sindicatos, comunidades, organizaciones de la sociedad civil e instituciones locales. Aproximadamente entre el **60** y el **65** % de las entrevistas y talleres se realizaron con **miembros de la comunidad, grupos indígenas, organizaciones locales incluidos movimientos ciudadanos, trabajadores y representantes sindicales**, lo que asegura que las perspectivas de quienes se vieron más directamente afectados por la minería estuvieran en el centro del análisis. Alrededor del **25** % de los participantes fueron **actores corporativos e industriales**, incluido personal a nivel de faena, equipos de sostenibilidad, proveedores y contratistas y asociaciones sectoriales. Alrededor del **10** % fueron **autoridades**, entre los que se incluyeron **funcionarios municipales, autoridades regionales** (por ejemplo, SEREMI, gobernador de Antofagasta, alcalde de Calama) **y representantes nacionales del Ministerio de Minería** (incluida la propia ministra). El **5–10** % restante fueron **académicos, ONG, expertos independientes y profesionales especializados**, cuyas contribuciones aportaron perspectivas críticas y conocimientos contextuales sobre la gobernanza de la minería en Chile.

Se prestó especial atención al **género y a la interseccionalidad**. Se fomentó activamente la participación de las mujeres en talleres y entrevistas, en el entendido de que a menudo experimentan los impactos mineros de forma diferente, por ejemplo, a través de la salud, la atención y los roles comunitarios. El diseño también consideró de qué manera el género se intercepta con el estatus de subcontratación, la identidad indígena y el trasfondo socioeconómico, que en conjunto moldean el poder y la vulnerabilidad en los territorios mineros.

Se adaptaron métodos de facilitación para fomentar la inclusión. Los talleres en Calama se programaron en horarios que permitían ejercer las responsabilidades familiares y la participación de personas indígenas se enmarcó en protocolos culturalmente respetuosos. Esto fortaleció tanto la calidad de los datos como la integridad ética de la investigación.

Lógica comparativa (antes/después)

Se aplicó un **análisis comparativo antes/después** para identificar cambios desde el aseguramiento. Esto no se limitó a indicadores formales o hitos cronológicos; también se basó en **narrativas de las partes interesadas** que reconstruyeron cómo han cambiado las prácticas y las relaciones a lo largo del tiempo. Se pidió a trabajadores y miembros de la comunidad que describieran "lo que ha cambiado" desde el aseguramiento, creando una línea temporal experiencial que complementó la evidencia documental.

Esta comparación perceptual ofreció un contrapeso a los indicadores cuantitativos que se usan típicamente en las evaluaciones de the Copper Mark. Al poner en primer plano las experiencias, el estudio puso de manifiesto las brechas entre la conformidad procedimental y el cambio sustantivo.

Uso de los resultados de la Teoría del Cambio como análisis comparativos

La **Teoría del Cambio (ToC)** de the Copper Mark proporcionó el eje principal analítico del estudio. En lugar de evaluar únicamente los supuestos individuales, la evaluación examinó el progreso en función de los tres principales resultados identificados en la ToC:

1. **Respeto hacia las personas y comunidades vinculadas a las cadenas de suministro de metales, incluida una remediación eficaz cuando se violen derechos.**
 - ➔ Esto se exploró mediante entrevistas con trabajadores, sindicatos, líderes indígenas y comunidades locales, centrándose en los procesos de participación, mecanismos de reclamación y percepciones respecto de la remediación.
2. **Acceso equitativo a la tierra, el agua y otros recursos naturales por parte de las comunidades afectadas.**
 - ➔ Esto se evaluó mediante visitas en terreno, talleres participativos y testimonios de grupos pesqueros, representantes indígenas y residentes urbanos, con especial atención a la escasez de agua, la contaminación y la degradación ecológica.
3. **Contribuciones al desarrollo económico y social, especialmente a través de medios de vida sostenibles, inclusivos y dignos.**
 - ➔ Esto se evaluó mediante evidencias sobre condiciones laborales, prácticas de subcontratación, inclusión de género y la circulación de los ingresos de la minería en las economías locales.

En la práctica, la ToC resultó valiosa como marco orientador pero sigue siendo excesivamente **abstracta**, lo que dificulta delimitar la **atribución** (resultados directos, como la existencia de mecanismos de reclamación) de la **contribución** (resultados sistémicos más amplios, como la reducción de conflictos o la mejora de los medios de vida). Por ello, la evaluación puso a prueba la ToC al replantearla explícitamente en un **marco de atribución/contribución**, distinguiendo lo que se puede atribuir al aseguramiento directamente de lo que este puede apoyar indirectamente. Esta innovación metodológica ayudó a clarificar expectativas y evitar una exageración de impactos.

Protocolos éticos y capacidad de reflexión

El estudio siguió **estrictos protocolos éticos**. Se informó a los participantes sobre los objetivos y límites de la investigación, estos dieron su consentimiento y se les garantizó el anonimato. Temas sensibles como los conflictos laborales, los derechos indígenas y los impactos en la salud se trataron con confidencialidad y cuidado para evitar daños o generar expectativas falsas.

Se tomó una decisión deliberada de **evitar nombrar a individuos** en este informe, ya sea miembros de movimientos indígenas de base o actores de alto nivel de la industria. Esta elección refleja la responsabilidad de proteger a los participantes que compartieron perspectivas críticas, asegurando que sus opiniones no se les puedan atribuir y que no sufran repercusiones personales o profesionales.

La investigación también incorporó un fuerte elemento de **reflexión**. Los miembros del equipo reconocieron su postura, trabajando desde los espacios corporativos y comunitarios, y reflexionaron sobre cómo se negociaban la confianza y la credibilidad. Las reflexiones y entrevistas al final del taller ofrecieron a los participantes oportunidades para reaccionar ante los hallazgos emergentes, lo que aseguró que la interpretación no fuera impulsada solo por el investigador.

Limitaciones y estrategias de mitigación

El estudio enfrentó varias limitaciones, que fueron tanto **desafíos como hallazgos en sí mismos**:

- **Desafíos de la atribución:** la minería y la producción de metales en Chile están marcadas por condiciones estructurales arraigadas (débil presencia estatal, dependencia extractivista y centralismo político) lo que dificulta aislar el papel de the Copper Mark. *Mitigación:* un análisis guiado con una distinción clara entre atribución/contribución.
- **Carácter voluntario del aseguramiento:** dado que the Copper Mark es un programa voluntario, muchas empresas y sitios optaron por no participar. Varias empresas que se habían sometido al aseguramiento nunca respondieron a las solicitudes de entrevista, lo que limitó el acceso directo a algunos contextos operativos. *Mitigación:* el estudio amplió su base de evidencias triangulando los informes de evaluación disponibles con testimonios de trabajadores, sindicatos y comunidades.
- **Acceso y concientización de las partes interesadas:** fuera del sector, muchas partes interesadas (desde líderes comunitarios hasta ONG locales) tenían poco conocimiento de the Copper Mark. Convencerles de participar requirió una amplia construcción de confianza. Los grupos de difícil acceso incluían **representantes indígenas, miembros de la comunidad en los territorios afectados y personal a nivel de sitio**. *Mitigación:* se utilizaron muestreos intencionados, técnicas de bola de nieve e intermediarios locales para ampliar la representación.
- **Diferencias de concientización:** en general, el conocimiento limitado de the Copper Mark redujo el número de participantes que pudieron hablar directamente sobre el aseguramiento. Aunque esto limita los comentarios sobre el propio sistema, la brecha también es un **hallazgo clave respecto de la visibilidad**. *Mitigación:* las preguntas se reformularon en torno a las experiencias vividas de los impactos mineros, interpretando la relevancia del aseguramiento durante el análisis.
- **Análisis comparativo y acceso:** el estudio pretendía comparar sitios que se habían sometido al aseguramiento y otros que no lo habían hecho, pero el acceso fue limitado: las empresas que no habían pasado por el aseguramiento no participaron, y la participación de algunas que sí lo habían hecho también fue parcial. Esto limitó las comparaciones directas. *Mitigación:* el equipo se basó en testimonios, fuentes secundarias y registros públicos, que proporcionaron perspectivas comparativas valiosas y destacaron que el acceso y la apertura en sí mismos son resultados desiguales.
- **Datos cuantitativos limitados:** el acceso a estadísticas detalladas a nivel de sitio (por ejemplo, empleo, uso del agua, casos de quejas) fue limitado en aspectos que van más allá de lo que se incluye en los informes públicos de evaluación. Como resultado, el estudio se basó más en la evidencia cualitativa. *Mitigación:* se utilizaron fuentes cuantitativas secundarias (gubernamentales, académicas, sociedad civil) y se triangularon con datos basados en percepciones.
- **Alcance temporal:** el aseguramiento en Chile es relativamente reciente y muchos impactos se desarrollarán en el largo plazo. *Mitigación:* el estudio enfatizó **señales y trayectorias tempranas** en lugar de impactos definitivos.

Al reconocer estos límites como parte integral del contexto de investigación, no solo como obstáculos, la metodología contribuyó tanto a un análisis riguroso como a una mejor comprensión del entorno sistémico en el que opera the Copper Mark.

Cronograma final

Fase	Actividades	Periodo
Fase 1: Preparación + Investigación de escritorio	Revisión de documentos, mapeo de partes interesadas, metodología Revisión de las evaluaciones de the Copper Mark, supuestos de la ToC, investigación en profundidad	Abril – Mayo
Visita en terreno 1: Planificación del alcance y preparación	Planificación del alcance y definición de la logística en Chile: entrevistas a las partes interesadas, talleres participativos, visitas a sitios, logística, alineación de la ToC	9 - 15 de junio
Visita en terreno 2: trabajo en terreno principal	Grupos focales, entrevistas en Antofagasta, Calama y Santiago	28 de julio -13 de agosto
Fase 3: Análisis	Comparación de datos de línea de base y de campo, prueba de supuesto de la ToC, resumen de hallazgos	Agosto
Fase 4: Redacción de informes	Borrador del informe final, revisiones, presentación	Septiembre/Octubre

Visión del contexto

La región de Antofagasta, en el norte de Chile, suele describirse como el **corazón de la industria mundial del cobre**. Es un territorio definido simultáneamente por la abundancia y el sacrificio. Por un lado, alberga algunas de las operaciones mineras más grandes y productivas del planeta, generando riqueza no solo para Chile, sino también para la transición energética mundial. Por otro lado, es un territorio marcado por **déficits sociales persistentes, ecosistemas frágiles y estructuras de gobernanza en disputa**, donde las comunidades asumen costos desproporcionados en beneficio de la nación y de los mercados globales.

Esta visión contextual sitúa la evaluación de the Copper Mark dentro de las **realidades sociopolíticas, económicas y medioambientales más amplias de Antofagasta**. Se basa en entrevistas, talleres y datos secundarios para evaluar el estado actual de las condiciones de las personas, los ecosistemas y la gobernanza local. El análisis se divide en tres subsecciones:

- **Gobernanza y desarrollo territorial:** exploración de la descentralización, el papel del Estado, la dependencia de recursos y la gobernanza comunitaria.
- **Derechos humanos, salud y medio ambiente:** análisis de la intersección del extractivismo con los derechos sociales, las prácticas laborales y la degradación ecológica.
- **Cultura organizacional, liderazgo y responsabilidad:** examen de cómo las empresas mineras enmarcan la sostenibilidad, cómo los trabajadores perciben los aseguramientos y los desafíos de pasar del extractivismo a la responsabilidad.

En conjunto, estas perspectivas revelan tanto las oportunidades como las barreras estructurales que dan forma a la implementación de the Copper Mark y marcos similares en el norte de Chile.

Gobernanza y desarrollo territorial, descentralización y el papel del Estado

LA AUSENCIA DEL ESTADO Y LA SUSTITUCIÓN CORPORATIVA

Una característica definitoria del gobierno en Antofagasta es la **debilidad o ausencia histórica del Estado**. A pesar de la extraordinaria contribución de la región al PIB de Chile, que a menudo supera el 16 % de la producción mundial de cobre, la **provisión de servicios básicos, infraestructuras y supervisión regulatoria ha quedado rezagada**.

En este vacío, **las empresas mineras han asumido roles que tradicionalmente pertenecen al Estado**: financiando hospitales, patrocinando escuelas, pavimentando carreteras o proporcionando programas sociales. Aunque estas intervenciones proporcionan alivio inmediato, crean **dependencia** y difuminan la frontera entre la responsabilidad corporativa y la gobernanza pública. Los miembros de la comunidad suelen expresar su gratitud por estas contribuciones mientras critican simultáneamente la falta de autonomía y la **erosión de la capacidad de desarrollo de largo plazo**.

IDENTIDAD MINERA Y LA NARRATIVA DEL SACRIFICIO

Durante mucho tiempo se ha presentado al cobre chileno como el **"salario de Chile" (el sueldo de Chile)**. Esta narrativa alimenta el **orgullo nacional** pero también normaliza la idea de que la degradación medioambiental, la desigualdad social y la desorganización comunitaria son sacrificios aceptables en nombre del patriotismo.

En Antofagasta, esta identidad se manifiesta de formas ambivalentes. Por un lado, está el **orgullo minero**, visible en los discursos locales que enfatizan la contribución a la nación. Por otro, está la **resignación**: la contaminación, las enfermedades y los déficits sociales se presentan como los costos inevitables de apoyar el crecimiento de Chile. Este marco cultural **limita las demandas de cambio estructural**, lo que refuerza un ciclo de dependencia extractiva.

CENTRALISMO Y PERIFERIAS DE RECURSOS

Otro tema recurrente es el **centralismo**. A pesar de generar enormes ingresos, las decisiones políticas y económicas de Antofagasta se toman en gran medida en Santiago. Las comunidades se perciben a sí mismas como una **"periferia de recursos"**, produciendo riqueza que se captura en otros lugares, con poca reinversión en el desarrollo local.

Este sentimiento de marginación socava la **apropiación territorial de beneficios**. Los líderes locales y los grupos de la sociedad civil destacan frecuentemente la paradoja: Antofagasta es rica en producción pero pobre en servicios. La persistencia del centralismo también explica por qué la innovación regional, como el potencial de integración de energías renovables o las cadenas de valor del litio, sigue estando poco desarrollada.

FALTA DE UNA ESTRATEGIA REGIONAL DE LARGO PLAZO

La región carece de una **estrategia integrada de desarrollo de largo plazo**. Las entrevistas revelaron escepticismo hacia instrumentos como la **Política Nacional de Minería (PNM)** o la **Estrategia de Minería de la Región de Antofagasta (EMRA)**. Aunque están diseñados para proporcionar marcos, siguen siendo desconocidos en gran medida: las encuestas muestran que casi el **75 % de la población nunca ha oído hablar de EMRA**.

En cambio, predomina la lógica de los **proyectos de corto plazo y las negociaciones fragmentadas**. El royalty minero recientemente aprobado representa una oportunidad de redistribución, pero sin una visión cohesionada, corre el riesgo de ser infrautilizado.

DESAFÍOS DEL DESARROLLO LOCAL

El propio modelo minero complica el desarrollo local. Antofagasta y Calama se caracterizan por **sistemas de alta rotación y "fly-in fly-out" (turnos donde los trabajadores se desplazan en avión al lugar de trabajo y retornan de la misma forma a sus hogares)**, que limitan la creación de comunidades estables y arraigadas. La constante afluencia de trabajadores externos crea **poblaciones flotantes**, debilita la cohesión social y reduce los incentivos para que las empresas inviertan en capital humano local.

La escasez de viviendas y la proliferación de **asentamientos informales (campamentos)** son sintomáticos de esta dinámica: a pesar de que, en teoría, los residentes perciben altos ingresos per cápita, muchos viven en condiciones precarias.

GOBERNANZA INDÍGENA Y COMUNITARIA FRAGMENTADA

Las comunidades indígenas, especialmente en los territorios de Alto Loa y Atacama, desempeñan un papel fundamental en las negociaciones con la minería. Sin embargo, la gobernanza suele estar **fragmentada**, con disputas sobre legitimidad y representatividad. Las empresas a veces explotan estas divisiones, negociando con líderes escogidos y evitando a grupos disidentes.

Esta fragmentación **debilita el poder de negociación** y reduce la capacidad de asegurar acuerdos sostenibles. Además, el **Estado suele estar ausente** de estas negociaciones, dejando los acuerdos de mediación directamente entre empresas y comunidades.

JUDICIALIZACIÓN DE PROYECTOS

Finalmente, la **falta de una regulación clara y coherente** ha llevado a la judicialización de los proyectos mineros. Las disputas se resuelven cada vez más en los tribunales en lugar de hacerlo mediante procesos participativos, lo que prolonga los conflictos y escala las tensiones. Esto refleja tanto una regulación débil como la falta de mecanismos de diálogo confiables.

Derechos humanos, salud y medio ambiente

DÉFICITS DE GOBERNANZA Y DERECHOS HUMANOS

A pesar de la riqueza generada en Antofagasta, los indicadores de calidad de vida revelan **déficits persistentes**. El acceso a la vivienda, la educación y servicios de salud sigue siendo insuficiente en comparación con los promedios nacionales. Esto refleja una desconexión entre la **riqueza económica y el desarrollo social**, ya que los beneficios de la minería no se traducen en mejores derechos y servicios.

PARTICIPACIÓN Y LEGITIMIDAD

Las comunidades reportan constantemente que **las consultas no son vinculantes, solo informativas**. Los grupos indígenas y los residentes locales se sienten excluidos de las decisiones, lo que refuerza la desconfianza tanto hacia las empresas como hacia el Estado. Esta exclusión erosiona la **legitimidad de los proyectos**, alimentando conflictos y protestas.

REMEDIACIONES Y MECANISMOS DE RECLAMACIÓN DÉBILES

Los trabajadores y los sindicatos expresan una **profunda desconfianza** en los mecanismos de reclamación. Existen canales formales de quejas, pero rara vez tienen como resultado cambios

estructurales. Muchos perciben que las empresas cumplen con las **formalidades de los procedimientos** (evaluaciones, informes) sin abordar los problemas subyacentes.

DESIGUALDAD LABORAL Y SUBCONTRATACIÓN

Un problema estructural importante es la **subcontratación masiva**, incluso en operaciones críticas como la manipulación de explosivos o la operación de camiones. Los trabajadores subcontratados **tienen salarios más bajos, menor estabilidad y menos beneficios** en comparación con los empleados directos. Las mujeres y los trabajadores locales se ven afectados de forma desproporcionada, con importantes **brechas salariales de género y territoriales**.

CONFLICTOS RELACIONADOS CON EL AGUA

El agua es quizás el punto de conflicto más visible. Las enormes extracciones de la minería compiten con la agricultura, los medios de vida indígenas y el uso urbano. En las zonas de gran altitud, las comunidades denuncian la **destrucción de humedales (bofedales)**, mientras que grupos costeros como los pescadores critican los impactos de las **plantas desalinizadoras y los puertos de exportación** en los ecosistemas marinos.

La falta de una estrategia integrada de gestión del agua agrava estas tensiones, ya que las comunidades perciben que la minería siempre recibe un acceso prioritario.

IMPACTOS EN LOS ECOSISTEMAS Y PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

La minería ha causado una pérdida significativa de **biodiversidad**, especialmente en ecosistemas desérticos frágiles. La destrucción de humedales, la presión sobre los acuíferos y la contaminación por fundiciones y relaves socavan la integridad ecológica. Las compensaciones medioambientales a menudo se perciben como **simbólicas**, insuficientes para contrarrestar la magnitud del daño.

TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y CLIMA

La región se ha convertido en líder en energías renovables, con proyectos solares y eólicos que se expanden rápidamente. Esto genera **expectativas de transición**, pero también escepticismo: las comunidades cuestionan si los proyectos renovables compensan realmente los impactos extractivos continuos. Los críticos argumentan que la transición corre el riesgo de convertirse en otra forma de **"extractivismo verde"**, intensiva en tierra y agua.

SALUD PÚBLICA

La **crisis de salud pública** en Antofagasta y Calama se ha documentado ampliamente. Las tasas de cáncer, enfermedades respiratorias y trastornos neurológicos son **significativamente superiores** a los promedios nacionales. Los pediatras informan de un aumento del **autismo infantil**, relacionado con la contaminación ambiental. Los mineros jubilados con silicosis se enfrentan a una muerte prematura cuando se compara con climas menos contaminados, lo que ilustra el impacto de largo plazo de las enfermedades relacionadas con la minería.

ESCASEZ DE ESPECIALISTAS

A pesar de estas cargas para la salud, existe una **grave escasez de especialistas médicos**: oncólogos, neuropediatras, médicos especialistas en enfermedades respiratorias, dispuestos a trabajar en la región. El centralismo agrava esto al concentrar a los especialistas en Santiago, dejando a Antofagasta desatendida.

DÉFICITS SOCIALES

Más allá de la salud, la región enfrenta **problemas sociales estructurales**: más de 100 asentamientos informales, brechas educativas y servicios públicos débiles. Estas condiciones ponen de manifiesto la paradoja de Antofagasta como una región que produce una enorme riqueza, pero que lucha con el **desarrollo humano básico**.

Cultura organizacional, liderazgo y responsabilidad

CULTURA EXTRACTIVISTA Y RESISTENCIA AL CAMBIO

Las empresas mineras de la región están inmersas en una **cultura profundamente extractivista**. La lógica dominante es maximizar la producción y mantener la continuidad operativa. Los marcos de sostenibilidad y aseguramiento suelen considerarse **imposiciones o costos externos**, no prioridades estratégicas.

INDUSTRIA REACTIVA Y DE CORTO PLAZO

La industria tiende a ser **reactiva**. Los cambios ocurren en respuesta a **las crisis como accidentes, huelgas, escándalos reputacionales, más que a aprendizaje proactivo**. Esta cultura reactiva limita la acción preventiva y socava el potencial de los aseguramientos como the Copper Mark para impulsar un cambio sistémico.

ESTRUCTURAS AISLADAS Y VERTICALIDAD

Las estructuras organizacionales refuerzan esta cultura extractivista. Los departamentos de sostenibilidad, RSC y ESG suelen encontrarse en Santiago, **desvinculados de las realidades territoriales**. La toma de decisiones es altamente jerárquica, lo que deja poco espacio para enfoques participativos.

ASEGURAMIENTOS COMO LISTAS DE VERIFICACIÓN

Aseguramientos como the Copper Mark suelen percibirse como **ejercicios de listas de verificación**: requisitos para aprobar evaluaciones en lugar de oportunidades de transformación. A esto le llamamos la **"ISO-ficación"** de los aseguramientos, es decir conformidad formal sin cambio sustantivo.

CONCIENTIZACIÓN Y DESCONEXIÓN DE LOS TRABAJADORES

En terreno, muchos trabajadores desconocen qué es the Copper Mark o qué pretende lograr. Para ellos, está asociado a **requisitos de mercado** más que a beneficios tangibles para sus condiciones laborales o comunidades. Esta desconexión limita la posibilidad de que los aseguramientos se integren en la cultura organizacional.

EL LIDERAZGO COMO FACTOR CRÍTICO

Cuando ocurre un cambio, a menudo depende de **líderes comprometidos**. Algunos directivos locales y responsables de sostenibilidad van más allá de la conformidad, buscando una integración genuina de la responsabilidad en las operaciones. Sin embargo, estos casos siguen siendo excepciones. La mayoría del liderazgo es **defensivo**, concentrado en proteger la producción y minimizar los conflictos.

NUEVAS GENERACIONES Y DIVERSIDAD

Los trabajadores más jóvenes muestran una mayor **conciencia sobre los problemas socioambientales** y están más dispuestos a cuestionar las prácticas extractivas. Este cambio generacional podría representar una oportunidad para un cambio cultural.

Al mismo tiempo, las brechas de género siguen siendo significativas. Aunque las empresas han introducido medidas como cuotas de género, licencia paternal e infraestructuras adaptadas, estas siguen siendo **iniciativas aisladas**. La diversidad aún no está integrada en todas las organizaciones.

POLÍTICAS INCLUSIVAS EMERGENTES

A pesar de estas limitaciones, hay señales de progreso. Las políticas inclusivas, a pesar de ser incipientes, son indicador de un **cambio cultural lento**. El reto es pasar de medidas aisladas a **una transformación sistémica** que redefina la cultura minera desde el extractivismo hacia la responsabilidad.

CONCLUSIÓN

La visión del contexto de Antofagasta revela una realidad paradójica: una región que es a la vez, **indispensable para la economía y la transición energética de Chile**, pero también marcada por la **desigualdad estructural, ecosistemas frágiles y una gobernanza débil**.

- En la **gobernanza**, la ausencia del Estado, el centralismo persistente y las estructuras comunitarias fragmentadas dificultan el desarrollo sostenible.
- En **derechos humanos, salud y medio ambiente**, la riqueza minera convive con déficits sociales, pérdidas ecológicas y crisis de salud pública.
- En la **cultura organizacional**, el extractivismo sigue dominando, aunque están surgiendo pequeños cambios hacia la inclusión y la responsabilidad.

Comprender este contexto es esencial para evaluar el impacto de the Copper Mark. El aseguramiento opera dentro de una **compleja red de restricciones estructurales**. Aunque ha generado resultados positivos en transparencia y gobernanza, su potencial transformador sigue siendo limitado a menos que se aborden temáticas más profundas como el centralismo, la desigualdad y la cultura extractivista tal como lo desarrollamos más en la siguiente sección.

Problemas de atribución, contribución y factores

Sobre la base de esta visión de contexto, el siguiente paso es identificar los factores que influyen más directamente en el impacto de the Copper Mark. Estos se dividen en dos categorías: por un lado, hay **factores externos** arraigados en el contexto estructural de Antofagasta, como la sustitución de funciones estatales por parte de las empresas, la persistencia de un modelo extractivista y centralista y las asimetrías de poder arraigadas entre empresas y comunidades.

Por otro lado, existen factores internos vinculados al diseño y la práctica del propio sistema de aseguramiento, incluidas la representación en evaluaciones, visibilidad y concientización y el enfoque en los procedimientos en lugar de la eficacia. En conjunto, estas dinámicas definen el espacio en el que opera the Copper Mark y marcan la línea entre lo que el aseguramiento puede atribuirse directamente a sus acciones y a lo que solo puede contribuir de forma más indirecta.

Esta distinción es esencial para una evaluación realista del **impacto contributivo de the Copper Mark** (en los casos en que apoya el cambio) frente a su **impacto atributivo** (en los casos en que causa el cambio directamente).

Factores externos

DÉBIL PRESENCIA DEL ESTADO EN LAS REGIONES MINERAS

Las regiones mineras chilenas ilustran una paradoja: generan riqueza extraordinaria para el país, pero la presencia del Estado en estos territorios sigue siendo frágil. Como se mencionó anteriormente, en la región de Antofagasta, donde se encuentran algunas de las mayores explotaciones de cobre del mundo, los residentes siguen enfrentándose a déficits crónicos en salud, vivienda, educación y seguridad pública. Los datos de las encuestas confirman esta desconexión: la mayoría de las personas cree que la economía está estancada o deteriorándose, y la delincuencia se sitúa consistentemente entre sus preocupaciones¹ principales. Estas brechas persistentes en la capacidad del Estado moldean el entorno en el que opera the Copper Mark y limitan su capacidad para demostrar un impacto sistémico. Tres dinámicas clave dan forma al contexto en el que opera the Copper Mark:

- Sustitución de funciones estatales por parte de las empresas
- Modelo extractivista y centralismo
- Asimetrías de poder entre empresas y comunidades

SUSTITUCIÓN DE FUNCIONES ESTATALES POR PARTE DE LAS EMPRESAS

Las empresas mineras suelen asumir funciones que deberían desempeñar instituciones públicas, como otorgar becas, financiar programas de salud o apoyar infraestructuras locales. Aunque estas iniciativas pueden ser valiosas, difuminan las líneas de responsabilidad y refuerzan la dependencia. Como señaló un entrevistado: *“Las empresas mineras suelen prestar servicios que deberían ser responsabilidad del Estado.”* En la práctica, la gente confía tanto en los grandes sitios mineros como en el gobierno regional, según una encuesta de 2025², que destaca la forma en que se percibe a las empresas como sustitutos de las instituciones ausentes.

DESAJUSTE ENTRE RIQUEZA ECONÓMICA Y PROVISIÓN SOCIAL

Aunque Antofagasta ostenta uno de los niveles de PIB per cápita más altos de América Latina, la región carece de hospitales adecuados, viviendas y profesionales calificados dispuestos a quedarse. Las encuestas de opinión pública confirman que la salud, la educación, la vivienda y la seguridad son las principales preocupaciones de los residentes. Como comentó un periodista de investigación entrevistado: *“Antofagasta tiene el PIB más alto de América Latina, pero no hay hospitales.”* Los datos de la OCDE refuerzan esta paradoja: la región tiene un coeficiente de Gini de 0,51 (desigualdad muy alta) que se encuentra en países como Mozambique, Angola o Brasil, un desempleo superior a la media nacional y un 40 % de hogares rurales sin acceso confiable a agua potable segura³.

EROSIÓN DE LA LEGITIMIDAD

Las comunidades suelen ver las iniciativas corporativas, incluidos los esquemas de aseguramiento, como sustitutos de un estado en crisis. Casi el 40 % de los residentes considera que el uso de los ingresos por cobre y litio, es decir royalties, impuestos y transferencias, es “malo o muy malo”, mientras que más del 30 % carece de información suficiente para formarse una opinión⁴. El Relator Especial de la ONU sobre derechos humanos y medio ambiente (2023) también reportó que las industrias siguen operando incluso

1 Encuesta Barómetro Regional de Antofagasta. Encuesta de Opinión Pública. Junio de 2025. IPPUCN/feedback research

2 *Ibidem*.

3 OCDE (2023), *Regiones y Ciudades Mineras en la Región de Antofagasta, Chile*, OECD Regional Development Studies, OECD Publishing, París.

4 *Ibidem*.

cuando las escuelas cierran debido a la contaminación, con lo cual se refuerza la percepción de que la producción es prioritaria sobre el bienestar. En este contexto, los aseguramientos corren el riesgo de verse como algo cosmético en lugar de evidencia de progreso sistémico⁵.

Por qué esto es importante para el impacto de the Copper Mark

Incluso cuando las empresas cumplen o superan los estándares del aseguramiento, la ausencia de servicios públicos sólidos eclipsa el progreso. A menos que el Estado cumpla su función, the Copper Mark no podrá demostrar de forma creíble mejoras amplias en la calidad de vida y su contribución parecerá marginal en comparación con los déficits estructurales arraigados.

MODELO EXTRACTIVISTA Y CENTRALISMO

La economía minera chilena sigue operando dentro de un **modelo profundamente extractivista**, en el que se extraen y exportan materias primas con un valor añadido local o diversificación económica limitados. Antofagasta, por ejemplo, genera cerca del 60 % de la producción de cobre de Chile, pero sigue dependiendo estructuralmente de los ciclos globales de materias primas y de las decisiones que se toman en Santiago.

Desde una perspectiva histórica, el modelo extractivista en Chile tiene profundas raíces en la región de Antofagasta, que durante mucho tiempo ha sido tratada como una frontera de recursos para el crecimiento nacional. Primero con el auge del salitre en el siglo XIX y más tarde con el cobre en el siglo XX, la región se configuró como una "zona de sacrificio" funcional a un orden económico centralista, donde se extraía riqueza para sostener el desarrollo nacional pero el poder de decisión y los beneficios seguían concentrados en Santiago.

Como señala un académico y profesor chileno, este legado arraigó un patrón de dependencia y desigualdad en el que los territorios mineros generan un valor inmenso pero carecen de autonomía sobre sus recursos o la distribución de las rentas, lo que refuerza lo que se conoce como "*periferias de recursos*": territorios atrapados en la producción y el "despojo" sin vías significativas para el desarrollo o la diversificación local.

DEPENDENCIA ESTRUCTURAL DE LA PRODUCCIÓN POR SOBRE LA SOSTENIBILIDAD

El modelo extractivista prioriza el volumen de producción y la competitividad internacional por sobre la sostenibilidad social y medioambiental de largo plazo. Como enfatizó uno de los directores ejecutivos de una de las mayores compañías mineras de Chile: "*La industria minera solo cambia tras grandes crisis.*" Incluso con los requisitos vigentes de the Copper Mark, el impulso de las empresas siguen siendo principalmente los objetivos de producción, relegando los estándares de sostenibilidad a funciones secundarias o reputacionales.

Los entrevistados en Calama vincularon esta lógica de producción en primer lugar directamente con la crisis de salud en la región. Se toleran altas tasas de cáncer, silicosis y autismo bajo la justificación de que "*el cobre es el sueldo de Chile*", el salario nacional. En este sentido, la necesidad de mantener la producción supera la necesidad de proteger la salud pública.

⁵ Consejo de Derechos Humanos de la ONU (2024), *Visita a Chile: Informe del Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente seguro, limpio, saludable y sostenible*, David R. Boyd, A/HRC/55/43/Add.1, 12 de enero de 2024

La implicancia para the Copper Mark es que, en un sistema así, los aseguramientos corren el riesgo de quedar marginados. Aunque puedan fomentar mejoras incrementales, no pueden cambiar fundamentalmente el énfasis estructural del extractivismo basado en el volumen que sustenta la economía minera chilena.

CENTRALIZACIÓN DE LA TOMA DE DECISIONES Y LOS RECURSOS

Las decisiones estratégicas sobre inversiones mineras, política fiscal y asignación de recursos se concentran en Santiago, lo que deja a las regiones productoras con poca influencia. Esta dinámica crea territorios que proporcionan riqueza pero carecen de control político o fiscal. La percepción de exclusión es especialmente aguda en Antofagasta, donde la minería sigue siendo esencial para la economía, pero las voces regionales quedan marginadas en la planificación nacional.

Los actores locales subrayaron repetidamente que los gobiernos regionales y los municipios carecen de la capacidad y autoridad para administrar los fondos de manera eficaz. Un funcionario local lamentó: *"Somos el corazón del cobre, pero no podemos decidir cómo se gasta aquí el royalty."* Esta sensación de falta de poder refuerza la desigualdad estructural entre la capital y los territorios mineros.

Para the Copper Mark, la implicancia es clara. Aunque el aseguramiento puede fortalecer las prácticas a nivel de sitios, no puede abordar el desequilibrio fundamental de gobernanza que margina a las regiones mineras en el proceso de toma de decisiones nacional. El centralismo estructural de la política y de la política fiscal del país limita, por lo tanto, el potencial transformador más amplio de los sistemas de aseguramiento.

REINVERSIÓN LIMITADA EN EL DESARROLLO TERRITORIAL: EL DEBATE SOBRE EL ROYALTY

El royalty ha surgido como el mecanismo central destinado a corregir este desequilibrio, pero las entrevistas revelan un escepticismo generalizado sobre su efectividad.

Aunque el royalty minero en Chile no es del todo nuevo dado que el país introdujo un impuesto específico a la minería en 2006, en 2023 se suscribió una reforma importante con la aprobación de la Ley 21.591. El nuevo régimen, vigente desde enero de 2024, exige que los grandes productores de cobre paguen un royalty dual: una tasa basada en margen entre el 8 % y el 26 %⁶ sobre la rentabilidad operativa, más un royalty ad valorem del 1 % sobre las ventas⁷ de cobre. Se espera que esta reforma genere alrededor de 450 millones de dólares estadounidenses al año en ingresos adicionales para los gobiernos⁸ regionales y locales, lo que podría impactar significativamente a regiones como Antofagasta. Para contextualizar, el Gobierno Regional de Antofagasta tenía un presupuesto de aproximadamente CLP 121.857.304.000 (≈ 129 millones de dólares estadounidenses) en su plan⁹ de control y gestión para 2024.

Dadas estas cifras, la llegada del royalty minero podría suponer un impulso sustancial en relación con el presupuesto regional existente. Sin embargo, este impulso también pone de manifiesto la debilidad institucional del Estado en la región: la capacidad administrativa limitada, el centralismo histórico y una fuga de cerebros de una década han limitado la capacidad de las instituciones regionales para planificar y ejecutar proyectos de desarrollo de manera eficaz. En la práctica, el ingreso fiscal corre el riesgo de abrumar los sistemas existentes en lugar de empoderarlos.

6 Antofagasta plc – Informe sobre pagos a los gobiernos 2024

7 EY Global – Chile: Se aprueba un nuevo royalty minero y está listo para convertirse en ley

8 Blog de InvestChile – Datos clave: regalías mineras

9 : Informe Trimestral N° 01/2024 – GORE Antofagasta

Las comunidades esperaban que los ingresos por royalty se tradujeran en mejoras tangibles en salud, educación e infraestructuras. En cambio, como dijo un sindicalista: *“Nos queda la contaminación; el Estado se queda con el dinero.”* Las expectativas no cumplidas han alimentado el descontento y la desconfianza tanto hacia las instituciones gubernamentales como hacia las empresas mineras.

Los actores de la sociedad civil cuestionaron además cómo se asignan los fondos de royalties, subrayando la ausencia de mecanismos claros de supervisión y rendición de cuentas. Como señaló un representante de la comunidad: *“Estos fondos desaparecen en la burocracia; no vemos una escuela ni un hospital que se hayan construido con ellos.”* Estas percepciones de opacidad profundizan la frustración de las comunidades que asumen los costos sociales y medioambientales del extractivismo sin percibir beneficios proporcionales.

Algunos advirtieron que si los royalties siguen sin cumplir las expectativas, el conflicto social se intensificará. *“Si los royalties no llegan a los territorios, el conflicto solo se profundizará”*, explicó un entrevistado. Para muchos, los royalties simbolizan de esta manera la contradicción central del modelo extractivista: los ingresos fluyen al Estado, pero la contaminación, las cargas de salud y la fragmentación social siguen siendo locales.

POR QUÉ ESTO ES IMPORTANTE PARA EL IMPACTO DE THE COPPER MARK

The Copper Mark puede ayudar a las empresas a adoptar mejores prácticas, fortalecer los mecanismos de reclamación y abrir canales de diálogo con las comunidades. Estas contribuciones son valiosas a nivel local, donde las personas a menudo afrontan impactos medioambientales y sociales sin suficiente rendición de cuentas. De esta manera, el aseguramiento proporciona un marco que puede fomentar mejoras incrementales y dar cierta legitimidad a las preocupaciones de la comunidad.

Sin embargo, en el modelo extractivista chileno (moldeado por el centralismo y el uso rebatido del royalty) la influencia del aseguramiento es estructuralmente limitada. Las comunidades evalúan la minería no solo por la conducta corporativa, sino también por si los ingresos se reinvierten de forma justa en sus territorios. Si el sistema más amplio de gobernanza y redistribución no cambia, aseguramientos como the Copper Mark corren el riesgo de ser percibidos menos como herramientas transformadoras y más como instrumentos reputacionales, independientemente del progreso a nivel del sitio.

ASIMETRÍAS DE PODER ENTRE EMPRESAS Y COMUNIDADES

El sector minero chileno se caracteriza por profundos desequilibrios de poder entre las multinacionales y los actores locales, incluidos trabajadores, comunidades indígenas y gobiernos regionales. Estas asimetrías limitan la participación significativa y restringen el potencial transformador de esquemas de aseguramiento como the Copper Mark.

Históricamente, los proyectos mineros avanzaban sin que las comunidades fueran consultadas de forma significativa. Las decisiones sobre territorio y recursos se impusieron desde fuera, lo que reforzó un patrón en el cual las voces locales quedaban excluidas de las decisiones estratégicas. Tal como los entrevistados reiteraron repetidamente, a las comunidades no se les consultó “sobre nada” hasta hace muy poco, lo que las dejó estructuralmente dependientes de las compensaciones y mecanismos de consulta definidos por la empresa.

Sin embargo, esta dinámica está empezando a cambiar, ya que las empresas ahora enfrentan una mayor presión social y política en los procesos de aprobación de proyectos. Como observó un sociólogo especializado en el sector minero: *“Las empresas mineras han empezado a dar mayor importancia a*

sus relaciones con las comunidades locales, especialmente durante el proceso de obtención de permisos medioambientales". De esta manera, los permisos medioambientales se han convertido en uno de los pocos ámbitos institucionales donde las comunidades pueden ejercer influencia, ya que la aprobación de proyectos depende cada vez más de cierto grado de aceptación social. Sin embargo, al mismo tiempo, esta apertura está limitada por lo que varios actores describen como permisología: un sistema burocrático en el que el Estado multiplica permisos pero regula débilmente. Como explicó un miembro de los movimientos sociales de Antofagasta: "El marco legal se basa en una lógica de "permisología": el Estado autoriza pero no regula eficazmente." Este sistema de procedimientos hace que la participación comunitaria sea reactiva y limitada, vinculada a estudios técnicos definidos por empresas y consultores en lugar de a prioridades de desarrollo impulsadas localmente.

Tres dinámicas son especialmente relevantes hoy en día:

- **Dominio de los recursos y la experiencia corporativa**
Las compañías mineras disponen de recursos económicos, legales y técnicos mucho mayores que los actores locales. Este desequilibrio afecta las negociaciones por sobre la mitigación medioambiental, compensación y proyectos comunitarios, lo que a menudo tiene como resultado acuerdos transaccionales en lugar de mejoras estructurales. Como señaló un líder sindical: *"La empresa paga a las comunidades para evitar conflictos."* En una de las comunidades visitadas, décadas de relaciones desiguales dieron paso solo recientemente a negociaciones más formales, donde pescadores y buzos aprendieron cómo conseguir fondos y proyectos de la empresa. Sin embargo, tal como han subrayado otros representantes de la comunidad, estas siguen siendo medidas compensatorias y no suman para una planificación de desarrollo de largo plazo.
- **Débil capacidad de negociación de los actores locales**
Las comunidades y los sindicatos a menudo carecen de la capacidad institucional o el poder para negociar en igualdad de condiciones. Un líder indígena consultado describió esta situación de forma contundente: *"Los pueblos indígenas se están convirtiendo en meros recaudadores de costas."* Sin embargo, en Calama, nuevas formas de movilización han abierto espacio para una negociación más asertiva. Desde 2021, con la elección de Ricardo Díaz como gobernador regional, los movimientos de base han aprovechado conexiones políticas para exigir inversiones concretas, entre las que se incluyen plazas y un futuro centro de tratamiento oncológico en Calama, lo que demuestra que la presión organizada puede dar resultados. Aun así, estos avances siguen fragmentados, ya que las comunidades negocian beneficios proyecto por proyecto en lugar de diseñar estrategias integradas de desarrollo territorial.
- **Riesgo de co-optación y dependencia**
Las transferencias financieras y los acuerdos con las comunidades pueden aliviar tensiones inmediatas, pero también pueden afianzar la dependencia y reducir la transparencia. Sin supervisión independiente, estas dinámicas refuerzan el escepticismo sobre si el aseguramiento mejora realmente la rendición de cuentas. Esta percepción pone de manifiesto la fragilidad de la confianza en las relaciones entre empresa y comunidad.

POR QUÉ ESTO ES IMPORTANTE PARA EL IMPACTO DE THE COPPER MARK

Las evaluaciones de the Copper Mark pueden confirmar la existencia de mecanismos de reclamaciones o quejas o foros de diálogo, pero en contextos altamente asimétricos, estos procesos pueden no traducirse en un empoderamiento genuino. Las comunidades pueden seguir percibiendo el aseguramiento como validación de narrativas corporativas en lugar de equilibrar las relaciones de poder. Sin embargo, los cambios recientes en algunas comunidades sugieren que, a pesar de que las asimetrías siguen arraigadas,

las comunidades están empezando a aprender a negociar y exigir reconocimiento. Esta agencia en evolución subraya tanto los límites del aseguramiento aislado como la necesidad de apoyar formas de gobernanza más inclusivas y territoriales.

Factores internos

Aunque las condiciones externas preparan el terreno, the Copper Mark también se enfrenta a desafíos internos que determinan su capacidad para generar un impacto transformador. Estos desafíos no refutan los avances logrados, sino que destacan áreas donde el sistema de aseguramiento podría fortalecerse. Incluso mientras the Copper Mark avanza en establecer estándares para una producción responsable de cobre, su arquitectura interna revela limitaciones que restringen hasta qué punto puede convertir la conformidad en un cambio significativo. Estas son oportunidades para adaptarse y mejorar.

REPRESENTACIÓN Y VOZ DE LOS GRUPOS DE INTERÉS EN LAS EVALUACIONES

Las entrevistas sugieren que, aunque los procesos de evaluación buscan formalmente incluir a una variedad de partes interesadas como trabajadores, contratistas, comunidades y directivos, en la práctica tienden a privilegiar perspectivas gerenciales y la base para seleccionar participantes no siempre es clara. Un sindicalista comentó: *"The Copper Mark dice que todo está bien. Pero nunca conversaron con nosotros"*, lo que destaca la percepción de que las voces de los trabajadores pueden estar infrarrepresentadas.

Esta percepción se ve respaldada por los datos cuantitativos limitados disponibles en los informes de evaluación. En los pocos casos en los que se divulga la distribución de los entrevistados, alrededor del 50 % de los participantes son directivos, el 16 % trabajadores directos, el 15 % contratistas y el 19 % personas de la comunidad u otras partes interesadas. Estas proporciones sugieren que predominan las voces directivas, mientras que las de los trabajadores y las comunidades afectadas siguen estando infrarrepresentadas.

La mayoría de los informes enumeran categorías de partes interesadas consultadas, pero no especifican cuántas personas se entrevistaron en cada grupo. Nuestra revisión muestra que aproximadamente el 82 % de los informes de evaluación omiten este tipo de detalle, aunque algunos casos demuestran que es factible realizar una presentación de informes más completa. De manera similar, en aproximadamente el 80 % de los informes no se describe la metodología para seleccionar a los entrevistados, lo que no deja claro si la selección fue aleatoria, estratificada o basada en la conveniencia. Una cobertura más coherente sobre estos aspectos ayudaría a demostrar inclusión y reforzaría la credibilidad del proceso.

BAJA VISIBILIDAD, CONOCIMIENTO Y TRANSPARENCIA

Una segunda restricción interna es la baja visibilidad. Muchas personas de sitios que se han sometido al aseguramiento, ya sean trabajadores, contratistas, líderes locales o miembros de la comunidad, no saben qué es the Copper Mark, por qué es importante o qué requiere.

Varios entrevistados señalaron que solo quienes participan directamente en la preparación de evaluaciones están familiarizados con el sistema. Para la mayoría, the Copper Mark permanece invisible. Un sindicalista repitió esto: *"Nunca se nos incluyó. Todo lo que vemos es que la empresa presenta sus informes, pero nosotros nunca participamos."*

Un ejecutivo de otra gran empresa minera señaló la misma debilidad: *"En las métricas, no nos vemos reflejados nosotros mismos. The Copper Mark está muy estructurado, pero no abre un diálogo entre iguales."*

Las entrevistas también revelaron que dentro de las propias empresas, el conocimiento se concentra principalmente entre el personal directivo encargado de preparar evaluaciones. Los expertos en sostenibilidad, a menudo desde la sede corporativa de Santiago, desempeñan un papel fundamental en la organización y apoyo del proceso, lo que refuerza la percepción de que the Copper Mark se impulsa desde arriba hacia abajo. Uno de los directores de una de las mayores empresas mineras de Chile fue bastante franco: *“Para la mayoría de los trabajadores, se siente como otro aseguramiento más.”*

Como admitió un alto directivo: *“A nivel de la faena, la gente solo lo ve como papeleo; el aseguramiento se gestiona en Santiago. Se siente como una ISO, es decir algo con lo que cumples, no algo en lo que crees.”* Esta distancia reduce la apropiación local y contribuye a lo que llamamos la **“ISO-ficación” de the Copper Mark**: una situación en la que el aseguramiento se asimila como otro sistema de conformidad, en lugar de ser adoptado como un conjunto de valores para el cambio cultural y organizacional, especialmente en grandes operaciones mineras.

Si incluso el personal interno enfrenta el proceso de aseguramiento de the Copper Mark como un ejercicio de conformidad remoto, la brecha es mucho mayor para las partes interesadas externas. La mayoría de los actores externos entrevistados, incluidos líderes sindicales, autoridades locales y representantes comunitarios, comentaron tener poco o ningún conocimiento sobre el aseguramiento.

Un miembro de la comunidad fue directo: *“Nunca hemos oído hablar de the Copper Mark. Nadie de ellos ha venido a hablar con nosotros.”* Del mismo modo, representantes indígenas, funcionarios municipales y activistas vecinales confirmaron que no tenían participación en el proceso.

Un abogado laboral entrevistado añadió que, aunque los aseguramientos fomentan la concientización respecto de los canales de reclamación, los sindicatos a menudo los perciben como externos a sus propias luchas: *“Los sindicatos saben que existe the Copper Mark, pero pocas veces este proceso entra en las negociaciones.”*

El resultado es que the Copper Mark circula principalmente entre directivos y asesores corporativos, pero sigue siendo desconocido para las comunidades más afectadas por las operaciones mineras. En última instancia, esta invisibilidad limita la capacidad del aseguramiento para catalizar cambios culturales más amplios.

Una mejora futura reside en construir estrategias más sólidas de comunicación y participación con los grupos de interés para que the Copper Mark pueda convertirse no solo en un certificado de conformidad, sino en una herramienta para un cambio transformador genuino. Este tema se desarrollará más adelante en las conclusiones y recomendaciones.

LA EVALUACIÓN SE CENTRA EN LA EXISTENCIA DE MECANISMOS MÁS QUE EN SU FUNCIONAMIENTO

Un tercer factor interno se refiere al **alcance de las evaluaciones**. Los informes tienden a confirmar si los mecanismos necesarios, como sistemas de reclamación, comités comunitarios o protocolos de monitoreo, se han implementado formalmente, pero prestan menos atención a su funcionamiento en la práctica. Esto crea una brecha entre la conformidad documentada y la efectividad experimentada.

- **Mecanismos de reclamación:** en la mayoría de los sitios, las evaluaciones señalan la presencia de canales de reclamación alineados con las normas internacionales. Sin embargo, rara vez proporcionan datos sistemáticos sobre el número de quejas, resoluciones o niveles de satisfacción. En algunos casos, trabajadores y contratistas informaron no estar al tanto de los resultados o no

saber cómo acceder al sistema, mientras que un informe describió despidos de trabajadores antes de que sus quejas se resolvieran.

- **Comités de participación comunitaria:** los informes de evaluación generalmente verifican que existan foros o comités de diálogo, pero ofrecen poca evidencia sobre su inclusividad o poder de decisión. Los representantes de la comunidad a menudo enfatizaban que la participación se limitaba a sesiones de intercambio de información más que a una influencia real respecto de las decisiones mineras.
- **Protocolos de monitoreo:** los sistemas de monitoreo ambiental y social se documentan de forma consistente, pero los informes suelen describirlos en términos de procedimientos. Se presta menos atención a si los resultados del monitoreo son confiables para las comunidades o si conducen a acciones correctivas cuando se identifican problemas.

Nota: estas deficiencias pueden reflejar limitaciones en las competencias, metodologías y ejecución de auditorías de cada evaluador, más que deficiencias inherentes del propio marco de evaluación de the Copper Mark. De hecho, en RRA Guía de Criterios versión 2.0, en el **Criterio 7 (Libertad de Asociación y Negociación Colectiva)** observamos un caso en el que el sitio fue calificado como "Cumple totalmente" mientras el **sindicato** acusaba a la empresa de **prácticas sindicales desleales**, lo que sugiere una desconexión entre los juicios respecto de la conformidad y la práctica real.

En algunos casos, las evaluaciones señalan debilidades en la implementación como por ejemplo, contratistas que no conocen los procedimientos, trabajadores que no son informados de los resultados de las quejas o incluso despidos tras presentar quejas. En otros sitios, las evaluaciones confirman mecanismos funcionales, pero nuevamente con poca información sobre su efectividad desde la perspectiva de los titulares de derechos.

Como comentó un alto ejecutivo encargado de las evaluaciones de the Copper Mark: *"Las evaluaciones son una fotografía en el momento: muestran la forma de un mecanismo, pero no si funciona o si la gente lo utiliza."* Otro director reforzó este punto, señalando que la mayor dificultad no es demostrar la existencia de mecanismos, sino mostrar que sirven a las personas: *"The Copper Mark en Chile tiene más que ver con la reputación y los mercados que con la confianza cotidiana."*

Este alcance también está condicionado por el tiempo. Como las evaluaciones completas se realizan cada tres años, puede que no se detecten los problemas que surgen entre ciclos de evaluación. Ampliar el enfoque de la presencia de mecanismos a su funcionamiento real fortalecería aún más la credibilidad del sistema.

En conjunto, estos hallazgos sugieren que las evaluaciones a menudo validan la *forma* de los mecanismos necesarios, pero no necesariamente su *funcionamiento*. Esta limitación reduce la capacidad del aseguramiento para demostrar que la conformidad de los procedimientos se traduce en resultados significativos para los trabajadores y las comunidades.

Como se ha discutido anteriormente en este informe, el sector minero chileno se caracteriza por asimetrías de poder arraigadas entre empresas, trabajadores y comunidades. Cuando the Copper Mark valida estructuras sin cuestionar su efectividad, corre el riesgo de reproducir esas asimetrías en lugar de ayudar a abordarlas. Una forma constructiva sería poner mayor énfasis en el desempeño y en la percepción de las partes interesadas, lo que haría que las evaluaciones reflejen mejor las realidades vividas.

En conjunto, el análisis de factores externos e internos destaca tanto las oportunidades como los límites de la influencia de the Copper Mark en Chile. Las condiciones estructurales establecen límites que el aseguramiento por sí solo no puede superar. Al mismo tiempo, las dinámicas internas determinan cuánta credibilidad y potencial de transformación puede alcanzar el sistema.

Por lo tanto, una evaluación equilibrada reconoce que no se puede esperar que the Copper Mark resuelva déficits sistémicos en gobernanza o redistribución, pero sí puede fortalecer su propio diseño e implementación para que sus contribuciones sean más visibles, inclusivas y duraderas. Posicionar el sistema de aseguramiento de esta manera subraya su valor: no como una panacea para el extractivismo, sino como un marco que puede reforzar de forma constante mejores prácticas y, al hacerlo, apoyar vías más amplias hacia una minería responsable.

Impactos positivos directamente vinculados a the Copper Mark

La sección anterior subrayó los límites establecidos por factores estructurales e internos: The Copper Mark no puede resolver por sí solo los déficits sistémicos de gobernanza o redistribución. Sin embargo, dentro de estos límites, el aseguramiento ha producido una serie de **efectos positivos y tangibles** en Chile. Estos impactos son más evidentes en la manera en que las empresas organizan sus prácticas internas, informan sobre sostenibilidad y se relacionan con las partes interesadas externas. Aunque siguen siendo modestos en escala si los comparamos con la profundidad de los desafíos de Antofagasta, estos impactos representan **atribuciones** directas al proceso de aseguramiento y destacan el papel de the Copper Mark en el refuerzo de prácticas mineras responsables.

Las entrevistas y talleres revelaron que ha sido un **catalizador para el cambio** en otras dimensiones críticas: cultura corporativa, gobernanza, transparencia, credibilidad y marcos de políticas. Estos impactos no son uniformes. Son más sólidos en la mediana minería, donde the Copper Mark ha actuado como un verdadero motor de transformación, y **más limitados en la minería** a gran escala, donde las políticas internas y los imperativos de producción a menudo eclipsan los requisitos del aseguramiento.

El siguiente análisis está organizado en seis dimensiones:

1. Cambio cultural en la minería de mediano tamaño
2. Estándares y transparencia
3. Orden y sistematización en procesos
4. Credibilidad y reputación internacional
5. Creación de marcos de políticas responsables
6. Un lenguaje común de sostenibilidad.

En conjunto, estas dimensiones ilustran las **formas indirectas pero significativas en que the Copper Mark está transformando el panorama minero chileno**.

Cambio cultural en la minería de mediano tamaño

Puede que el impacto más significativo y visible de the Copper Mark en Chile sea su capacidad para **desencadenar una transformación cultural en empresas mineras de mediano tamaño**. A diferencia de las empresas más grandes, que ya contaban con estructuras de ESG (ambientales, sociales y de

gobernanza) bien desarrolladas, las empresas medianas a menudo carecían de sistemas integrales de sostenibilidad. La introducción de the Copper Mark llenó este vacío, proporcionando no solo un sello externo sino también una **hoja de ruta para el cambio interno**.

MEDIANA MINERÍA ANTES DE THE COPPER MARK

Tradicionalmente, las operaciones mineras medianas en Chile ocupaban un terreno intermedio difícil. Eran demasiado grandes para operar informalmente, pero demasiado pequeñas para sustentar las complejas estructuras de ESG de los gigantes mineros globales. El **sector minero de mediana escala (mediana minería)** contribuye con **alrededor del 8–9 %** de la producción total de cobre de Chile. Las prácticas de sostenibilidad, en los casos en que existían, se encontraban fragmentadas, eran ad hoc o estaban orientadas hacia la conformidad con la regulación nacional más que con las mejores prácticas internacionales.

La llegada de the Copper Mark trajo consigo un **nuevo conjunto de expectativas**: transparencia en derechos humanos, estándares laborales, desempeño medioambiental y relaciones comunitarias. Para muchas mineras de mediano nivel, estos fueron los primeros encuentros con evaluaciones sistemáticas y evaluaciones externas que iban más allá de la estricta conformidad regulatoria.

Un caso emblemático es una operación de mediano tamaño en el norte de Chile. Las entrevistas destacaron que el aseguramiento de the Copper Mark catalizó un **profundo cambio organizacional**:

- Las estructuras de gobernanza corporativa se renovaron para integrar las consideraciones de sostenibilidad en la toma de decisiones.
- Los trabajadores recibieron nuevas capacitaciones sobre derechos humanos, seguridad laboral y participación comunitaria.
- Se institucionalizó la publicación de información sobre sostenibilidad, con lo cual sustituyeron divulgaciones esporádicas por la recopilación de datos y su publicación sistemática.

Las partes interesadas describieron el proceso como algo más que conformidad: fue una **transformación cultural** al cambiar *“cómo la empresa se ve a sí misma y sus responsabilidades.”*

POR QUÉ LA MEDIANA MINERÍA ES DIFERENTE

El contraste con la gran minería es revelador. Para las grandes empresas globales, the Copper Mark es uno entre muchos sellos y marcos de reporte. Sus equipos de ESG suelen estar bien desarrollados, pero permanecen en un **entorno periférico respecto a las principales decisiones de producción**. Como resultado, the Copper Mark tiene un poder limitado para cambiar la forma de la cultura interna. Sin embargo, en la mediana minería, el sello ha proporcionado la **primera plataforma de ESG estructurada**, alojando la sostenibilidad en las operaciones diarias.

Esto explica por qué los entrevistados señalaron consistentemente a **la mediana minería como el espacio donde el impacto cultural de the Copper Mark es más profundo**.

Estándares y transparencia

Otro impacto positivo claro es el papel de the Copper Mark en la promoción de **estándares que requieren evidencia y transparencia**.

DE LA RETÓRICA A LA EVIDENCIA

Antes de the Copper Mark, muchas empresas mineras operaban en un contexto de **sostenibilidad discursiva**: declaraciones públicas de compromiso sin evidencia sistemática. El aseguramiento ha forzado un cambio "del discurso a la evidencia." Como comentó un miembro del equipo encargado de las evaluaciones de the Copper Mark: *"The Copper Mark nos impulsó a pasar de hablar de sostenibilidad a mostrar pruebas de ella."*

Este cambio es importante porque crea una **disciplina de transparencia**. Las empresas deben presentar documentación tangible sobre:

- Debida diligencia en derechos humanos
- Políticas de salud y seguridad laboral
- Sistemas de gestión medioambiental
- Mecanismos de reclamación comunitarios

MEJORA DE LA TRAZABILIDAD

Otra dimensión es la **trazabilidad**. The Copper Mark exige a las empresas documentar y dar seguimiento a los procesos de la cadena de suministro. Para muchas operaciones, esto ha significado centralizar datos que antes estaban dispersos entre departamentos. Esta mejor trazabilidad no solo ayuda a cumplir las expectativas internacionales, sino que también fortalece la gestión interna de riesgos.

LA TRANSPARENCIA COMO RESPONSABILIDAD

Las partes interesadas entrevistadas reconocieron que los requisitos de the Copper Mark han creado **nuevos canales de rendición de cuentas**. Las comunidades y reguladores ahora pueden solicitar pruebas documentadas de conformidad. Aunque la transparencia por sí sola no garantiza mejores resultados, crea **condiciones para la rendición de cuentas** que antes no existían.

Orden y sistematización en procesos

El aseguramiento también ha desempeñado un papel clave en el **orden y sistematización de procesos internos**.

DE LA FRAGMENTACIÓN A LA SISTEMATIZACIÓN

Muchas empresas, especialmente las grandes, ya tenían políticas de sostenibilidad. Sin embargo, a menudo estaban fragmentadas, se aplicaban de forma desigual entre sitios o carecían de integración con la gobernanza corporativa. The Copper Mark requiere documentación sistemática, lo que ha obligado a las empresas a **consolidar y estandarizar los procedimientos**.

Como explicó otro miembro del personal encargado de las evaluaciones de the Copper Mark en una de las mayores empresas mineras de Chile: *"The Copper Mark ha servido para sistematizar y mejorar la gobernanza interna."* Esto significa:

- Alinear diferentes departamentos bajo un único marco de sostenibilidad
- Crear sistemas de datos estandarizados para responder a evaluaciones
- Integrar los aspectos de ESG en los mecanismos de gobierno corporativo

BENEFICIOS DE LA GOBERNANZA

Los beneficios de la sistematización van más allá del aseguramiento. Las empresas ahora se encuentran mejor preparadas para:

- Responder a evaluaciones externas de otros marcos (por ejemplo, ICMM, ISO, EMRA).
- Gestionar los riesgos reputacionales en los mercados globales.
- Demostrar conformidad a accionistas e inversionistas cada vez más centrados en aspectos de ESG.

En este sentido, the Copper Mark funciona como un **mecanismo disciplinario**, asegurando que la sostenibilidad deje de ser una idea secundaria para convertirse en una parte estructurada del gobierno corporativo.

Credibilidad y reputación internacional

Un tema recurrente en las entrevistas es el papel de the Copper Mark en el **fortalecimiento de la credibilidad y la reputación** a nivel internacional.

VALIDACIÓN EXTERNA

Para las empresas que operan en un mercado globalizado, la credibilidad es aceptación. The Copper Mark proporciona una **validación externa independiente** de que sus prácticas cumplen con los estándares internacionales. Como manifestó una de las figuras clave del Consejo Minero: *“The Copper Mark proporciona un mínimo de credibilidad internacional que antes no existía.”*

ESCUDO REPUTACIONAL

El aseguramiento sirve como escudo reputacional, especialmente en una era en la que la sociedad civil y los inversionistas examinan las prácticas medioambientales y de derechos humanos. Aunque los críticos argumentan que el aseguramiento puede enmascarar problemas habituales, no cabe duda de que **the Copper Mark fortalece la imagen de la minería chilena** en los mercados globales.

REPUTACIÓN A NIVEL SECTORIAL

A nivel colectivo, la adopción de the Copper Mark por varias operaciones chilenas refuerza la **reputación global de la minería chilena como sostenible y responsable**. Este capital reputacional es fundamental para mantener el acceso a mercados exigentes como Europa, donde la conformidad con aspectos de ESG está cada vez más ligada al comercio.

Creación de marcos de políticas responsables

La influencia de the Copper Mark no se limita a empresas individuales. También ha **catalizado la creación de marcos de políticas más amplios** que dan forma a la gobernanza minera en Chile.

DE LA EMPRESA A LOS MARCOS SECTORIALES

En algunos casos, the Copper Mark ha servido de **modelo o inspiración para marcos nacionales**, entre los que se incluyen:

- La **EMRA**, Estrategia Minera de la Región de Antofagasta
- La **PNM**, la Política Nacional de Minería

Estos marcos toman prestado el lenguaje, los estándares y las metodologías de the Copper Mark, demostrando cómo un aseguramiento corporativo puede repercutir en la **innovación en políticas sectoriales**.

DIFUSIÓN DE POLÍTICAS

Este efecto de difusión extiende el impacto de the Copper Mark más allá de los sitios que se han sometido al aseguramiento. Incluso las empresas que no tienen aseguramiento directo se enfrentan a presiones para alinearse con estándares que se están **convirtiendo en referentes sectoriales**.

Un lenguaje común de sostenibilidad

Por último, una de las contribuciones sutiles pero significativas de the Copper Mark ha sido introducir e integrar un **lenguaje común de sostenibilidad** en toda la industria.

CONVERGENCIA DE DISCURSOS

Antes de the Copper Mark, el discurso sobre sostenibilidad variaba mucho entre empresas, departamentos y partes interesadas. El aseguramiento introdujo un **vocabulario compartido**: debida diligencia en derechos humanos, trazabilidad, mejora continua, mecanismos de reclamación.

Los entrevistados señalaron que the Copper Mark permite a diferentes actores como directivos corporativos, representantes comunitarios, profesionales de ESG **"hablar de sostenibilidad con un marco de referencia común."**

BENEFICIOS INTERNOS Y EXTERNOS

Este lenguaje común mejora:

- **Coordinación interna:** alinea los departamentos que antes operaban en silos aislados.
- **Comunicación externa:** facilita el diálogo entre empresas, reguladores y comunidades.
- **Alineación global:** posiciona la minería chilena dentro del discurso internacional de ESG.

DEL LENGUAJE A LA PRÁCTICA

Aunque el lenguaje por sí solo no es suficiente, realmente tienen impacto. Contar con un marco compartido permite a las empresas y partes interesadas **gestionar temas complejos con mayor claridad**, con lo cual se reducen malentendidos y alinean expectativas.

Conclusión

Los impactos positivos directamente vinculados a the Copper Mark pueden resumirse de la siguiente manera:

- La **mediana minería** ha experimentado un cambio cultural genuino.
- La **transparencia** ha pasado del discurso a la evidencia documentada.
- Los **procesos** se han vuelto más ordenados y sistemáticos.
- La **credibilidad** ha aumentado en los mercados globales.
- Han surgido **marcos de políticas** inspirados por the Copper Mark.
- Se ha establecido un **lenguaje común de sostenibilidad**

Estos impactos no deben subestimarse. No resuelven los problemas más profundos del sacrificio ecológico o la desigualdad estructural documentados en otras secciones de este informe. Sin embargo, sí importan. The Copper Mark ha creado **nuevas vías institucionales** que hacen más difícil que las empresas mineras ignoren por completo la sostenibilidad.

El reto para el futuro es **aprovechar estos impactos positivos para obtener resultados sustantivos**, asegurando que el cambio cultural, la transparencia y la credibilidad se traduzcan en una restauración tangible de ecosistemas y comunidades.

Resultados mediante pruebas de resultados y supuestos

Esta sección evalúa la Teoría del Cambio (ToC) de the Copper Mark al comprobar si sus resultados y supuestos se cumplen en la práctica. Los tres resultados: respeto a las comunidades, acceso equitativo a los recursos y, medios de vida sostenibles, son válidos y están bien alineados con los objetivos de la minería responsable. Sin embargo, son muy ambiciosos y están fuertemente moldeados por el contexto socioambiental chileno de desigualdad, débil presencia estatal y asimetrías de poder arraigadas. En tales condiciones, es difícil aislar la contribución específica de the Copper Mark de una dinámica estructural más amplia.

Aunque la ToC es conceptualmente sólida, su formulación actual sigue siendo demasiado abstracta. La evidencia muestra que el aseguramiento fomenta mejoras procedimentales, pero no está tan claro cómo estas se traducen en cambios sustantivos sobre el terreno. Las futuras interacciones se beneficiarían si hacen que los resultados sean más concretos y medibles, y aclaren cómo se pueden probar directamente los supuestos. Esto permitiría una valoración más clara del valor añadido de the Copper Mark sin exagerar su impacto.

Resultado 1: Respeto por las personas y comunidades (incluida la remediación)

Este resultado enfatiza que las operaciones mineras deben respetar los derechos de todas las personas vinculadas a las cadenas de suministro de metales. Incluye garantizar mecanismos efectivos de reclamación y remediación cuando se violen derechos. El enfoque no está solo en la conformidad formal, sino en crear procesos donde los titulares de derechos participen activamente en el relacionamiento, se sientan escuchados y puedan confiar en que se abordarán las preocupaciones.

1. ¿PARTICIPAN ACTIVAMENTE LOS TITULARES DE DERECHOS EN LOS PROCESOS DE RELACIONAMIENTO?

Resultados: la participación sigue siendo parcial, instrumental y desigual. A menudo se invita a las comunidades y a los pueblos indígenas a sesiones informativas en lugar de espacios genuinos de toma de decisiones. Las relaciones también se enmarcan como transacciones económicas, es decir compensación o proyectos, más que como un diálogo sostenido.

En los talleres, los participantes enfatizaron que *"todavía no vemos"* un impacto tangible. La falta de un cambio visible refuerza la sensación de que la participación es simbólica y no empoderadora.

Al mismo tiempo, algunos casos sugieren un cambio gradual hacia perspectivas más de medio y largo plazo. En ciertas comunidades costeras, por ejemplo, las relaciones entre la empresa y los pescadores

locales han ido más allá de los acuerdos puramente compensatorios para incluir iniciativas como la inclusión económica de las mujeres, mercados alternativos y restauración de ecosistemas. Estos esfuerzos siguen siendo incipientes y, lo más importante, no está claro si pueden atribuirse a los procesos o evaluaciones de the Copper Mark, o más bien a políticas más amplias de la empresa o a presiones y negociaciones locales. Aun así, muestran que el relacionamiento puede evolucionar hacia enfoques de desarrollo más territoriales en lugar de limitarse a intercambios transaccionales.

Es importante destacar que esta investigación también detectó que muchas de las iniciativas más positivas o transformadoras observadas en las empresas son altamente personalistas. Su continuidad y profundidad a menudo dependen menos de marcos formales y más de la motivación, el poder y la capacidad de toma de decisiones del personal responsable de las políticas de relacionamiento. Esta dependencia del liderazgo personal hace que el impacto sea desigual y frágil, ya que el progreso depende de quién ocupe los puestos clave en cada momento más que de procesos sistémicos.

Conclusión: el supuesto de que el relacionamiento crea legitimidad y cambio sigue siendo válido en principio, pero la evidencia de sitios que han obtenido el sello muestra que la participación sigue siendo limitada, a menudo simbólica y transaccional. La pregunta clave es qué tipo de interacción genera realmente legitimidad. Las experiencias sugieren que los acuerdos transaccionales de corto plazo refuerzan la desconfianza, mientras que las iniciativas transformadoras de largo plazo como los programas emergentes en algunas comunidades, tienen mayor potencial para fortalecer la credibilidad. En general, la legitimidad depende de pasar de un compromiso compensatorio a uno transformador, que sigue siendo un desafío en el sistema actual.

2. ¿SON LOS MECANISMOS DE RECLAMACIÓN EFECTIVOS Y CONFIABLES?

Hallazgos: la confianza en los mecanismos de reclamación es baja. Los representantes sindicales entrevistados informan que las quejas son ignoradas: *“Nuestras quejas no han sido consideradas por la empresa.”* Algunos miembros de la comunidad entrevistados y diferentes análisis indican que los pagos directos se usan como sustitutos de las remediaciones, lo que se percibe como *“nos pagan por guardar silencio”*. En Calama, los participantes insistieron en que los mecanismos existentes no son útiles para abordar problemas estructurales como las tasas de cáncer, la contaminación del aire o la contaminación del agua.

Además, incluso en los casos en que formalmente existen mecanismos de reclamación, hay poca evidencia de que los trabajadores o las comunidades realmente estén conscientes de ellos. Varios entrevistados señalaron la paradoja de que los mecanismos están implementados técnicamente, pero permanecen invisibles para quienes están destinados. Un entrevistado recordó la historia de un trabajador entrevistado durante una evaluación (no de the Copper Mark): cuando le preguntaron sobre el sistema de reclamaciones, respondió que no conocía ninguno, aunque justo detrás de él había un cartel que explicaba sus derechos. Esta anécdota refleja un patrón más amplio destacado en múltiples entrevistas: los canales de reclamación o quejas a menudo no se comunican ni están integrados de forma eficaz en las prácticas cotidianas en el lugar de trabajo y en la comunidad.

Conclusión: el supuesto de que los mecanismos de reclamación mejoran con el monitoreo y el uso es sólido en teoría, aunque la práctica demuestra lo contrario. En los sitios que se han sometido al aseguramiento, existen formalmente sistemas de reclamación pero carecen de credibilidad y efectividad.

El tema crucial no es solo si se han implementado mecanismos, sino **cómo, cuándo y con qué frecuencia se lleva a cabo el monitoreo y la retroalimentación.**

3. ¿HAN MEJORADO LAS PRÁCTICAS DESDE QUE PARTICIPAN EN THE COPPER MARK?

Resultados: los trabajadores describen el deterioro de las condiciones laborales, con más externalización y menor poder de negociación. Un líder sindical declaró: *“Desde 2021 hasta hoy, nada ha mejorado. Solo ha empeorado.”* Las comunidades reconocen algunos avances en transparencia y diversidad, pero los perciben como superficiales.

En Calama, los participantes destacaron el estatus continuo de la ciudad como *zona de sacrificio*, con altas tasas de cáncer y diagnósticos de autismo relacionados con la exposición a la minería. A pesar del aseguramiento, no hay percepción de mejoras tangibles. Como lo expresó de forma contundente un pediatra local consultado: *“Calama es un laboratorio ambiental. Y no estamos estudiando lo que les está pasando a los niños que viven aquí.”* Añadió: *“La nube que cubre la ciudad contiene partículas cuya composición no conocemos; y los niños respiran eso todos los días.”* Estos testimonios ponen de manifiesto que los impactos en la salud ambiental siguen siendo en gran medida invisibles en los procesos de aseguramiento, lo que socava la percepción de un progreso significativo.

Un patrón recurrente observado en esta investigación no es solo el deterioro de la salud pública y otras condiciones, sino también la falta de datos, investigación y motivación institucional para comprender plenamente estos impactos. Varios actores señalaron que a menudo se desaconseja o se le quita prioridad a la investigación, con el resultado de que nadie sabe con precisión cómo la contaminación está afectando a los trabajadores, las familias o los ecosistemas. Esta ausencia de información sistemática dificulta que los actores rindan cuentas y refuerza la percepción de que los problemas permanecen invisibles hasta que se intensifican en crisis.

Conclusión: el supuesto de que el aseguramiento a nivel de sitio impulsa el cambio de comportamiento puede sostenerse conceptualmente, pero la evidencia sugiere lo contrario. Los trabajadores en sitios que se han sometido al aseguramiento dan cuenta de un empeoramiento de las condiciones y las comunidades ven pocos cambios en cuestiones como la contaminación y la salud. Movimientos más amplios, como el auge de la movilización comunitaria en una de las ciudades más grandes de la región, reflejan dinámicas sociales más amplias en lugar de impactos del aseguramiento. Esto refleja un factor interno (las evaluaciones que verifican la conformidad en lugar de la efectividad) y factores externos (el modelo de producción extractivista y la débil presencia estatal) que the Copper Mark no puede controlar. Como resultado, no se pueden atribuir directamente cambios positivos significativos al aseguramiento.

Resultado 2: Acceso equitativo a la tierra, el agua y los recursos naturales

The Copper Mark reconoce la crucial importancia de la tierra y el agua en los contextos mineros y busca garantizar que las comunidades afectadas tengan acceso justo a estos recursos. Esto implica minimizar el daño medioambiental, mejorar la eficiencia hídrica y apoyar una gobernanza transparente y varios actores para reducir los conflictos por la tierra y el agua. También incluye compromisos para restaurar ecosistemas y mantener la sostenibilidad de largo plazo de los recursos compartidos.

4. ¿ESTÁN LOS SITIOS MINIMIZANDO EL DAÑO A LOS USUARIOS DEL AGUA Y A LOS ECOSISTEMAS?

Hallazgos: en los sitios que tienen el sello de the Copper Mark, el agua sigue siendo el tema más controversial. En algunas comunidades, los pescadores comentaron que las descargas de salmuera y fugas de concentrado desde 2018 dañaron los ecosistemas marinos, redujeron la pesca y aumentaron la desconfianza en los sistemas de monitoreo de las empresas. Aunque las empresas destacan la desalinización como un logro en sostenibilidad, los actores locales ven riesgos de degradación de ecosistemas marinos que no se abordan adecuadamente mediante evaluaciones o informes.

Como explicaron dos pescadores entrevistados: *“Ya no pescamos cerca de nuestras casas. El pulpo y el congrio ya no están aquí. Ahora tenemos que viajar durante horas, cuatro horas mar adentro y cuatro horas de regreso, solo para encontrar lo que antes había cerca”*. Este testimonio ilustra cómo los impactos medioambientales se experimentan no solo como preocupaciones ecológicas abstractas, sino como pérdidas concretas en los medios de vida cotidianos, obligando a las comunidades a adaptarse con un mayor costo y esfuerzo.

El río Loa ha sido contaminado con arsénico durante décadas, y su caudal ha disminuido significativamente debido a la extracción de agua para la minería¹⁰. En los talleres locales se confirmó que las comunidades perciben tanto la ciudad como las zonas circundantes como altamente vulnerables, con escasez de agua potable y un uso excesivo continuo por parte de la industria.

El Relator Especial de la ONU corroboró esta preocupación a nivel de sitio, informando que el río Loa ha perdido alrededor del 75 % de su caudal en las últimas décadas debido a la minería intensiva en agua y la demanda¹¹ urbana. Esta pérdida ha afectado el acceso de los pueblos indígenas al agua potable, la seguridad alimentaria y las prácticas culturales, mientras degrada los humedales y la biodiversidad en los alrededores de Calama.

Conclusión: el supuesto de que las medidas de eficiencia pueden mitigar los desafíos hídricos es razonable, pero los hallazgos demuestran que las mejoras son técnicas más que territoriales. Aunque los proyectos de desalinización y eficiencia denotan avances, generan problemas sistémicos como la escasez de agua, la gobernanza desigual y la falta de apoyo a la investigación. El aspecto positivo es que el uso del agua se ha convertido en un tema muy visible, lo que genera presión tanto sobre las empresas como sobre los reguladores para priorizar de forma más explícita las necesidades humanas y ecológicas. Aun así, los conflictos generales siguen arraigados y la situación no mejora.

5. ¿SE RESTAURAN O SE MANTIENEN LOS ECOSISTEMAS?

Resultados: las evidencias de las entrevistas sugieren que la restauración ecológica es muy limitada en los sitios que se han sometido a aseguramiento. Los pescadores entrevistados reconocieron que existen algunos proyectos liderados por las empresas, como el cultivo de algas y pequeñas iniciativas de conservación marina. Sin embargo, subrayaron que estos esfuerzos carecen de continuidad, escala y un impacto territorial real. Se consideran más experimentos que estrategias capaces de revertir la degradación de largo plazo de los ecosistemas marinos.

¹⁰ *Humanidad en las cuencas. Usos y abusos RÍO LOA. Matías Calderón Seguel*

¹¹ Consejo de Derechos Humanos de la ONU, *Visita a Chile: Informe del Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un entorno seguro, limpio, saludable y sostenible, David R. Boyd, A/HRC/55/43/Add.1*, 12 de enero de 2024.

En **Calama y la cuenca del río Loa**, representantes comunitarios y participantes en talleres locales señalaron que, a pesar de décadas de sobreuso y contaminación, no se han implementado programas significativos de restauración. Los planes para descontaminar el río Loa se han pospuesto repetidamente y los participantes destacaron la ausencia de datos independientes sobre los niveles de contaminación. Un participante del taller comentó: *“Ni siquiera tenemos un diagnóstico real. Sin conocer los números, ¿cómo puede haber restauración?”*. Esto pone de manifiesto una preocupación más amplia de que la investigación y el seguimiento son insuficientes, lo que hace imposible medir el progreso o diseñar estrategias de recuperación efectivas.

Conclusión: el supuesto de que las mejores prácticas conducirían a la restauración ecológica es válido en principio, pero no se ha materializado en la práctica en sitios con aseguramiento. Existen programas de compensación y monitoreo, pero no se identificaron resultados medibles de restauración. El hecho de que la degradación del ecosistema se discuta ahora de forma constante en evaluaciones y foros comunitarios es una señal positiva, pero las mejoras reales dependen de cambios estructurales que vayan más allá del aseguramiento.

6. ¿ESTÁN DISMINUYENDO LOS CONFLICTOS ENTRE TIERRA Y AGUA?

Hallazgos: los conflictos en torno a la tierra y el agua siguen siendo una característica determinante en los territorios donde operan los sitios que poseen el sello the Copper Mark. En **Calama**, los residentes y líderes comunitarios han destacado repetidamente que la escasez de agua y la contaminación del río Loa siguen siendo una fuente de frustración. A pesar de múltiples iniciativas y promesas, sienten que los problemas estructurales siguen sin resolverse. Como expresó un participante: *“La empresa tiene recursos para todo, pero la ciudad ha esperado una eternidad una solución a sus necesidades de agua y vivienda.”*

Las preocupaciones no se limitan al agua dulce. En las zonas costeras, los grupos pesqueros describieron cómo los recursos marinos se han vuelto más escasos y cómo los incidentes de contaminación del pasado han erosionado la confianza. Aunque existen algunos proyectos para fortalecer la colaboración, a menudo se perciben como fragmentados o transaccionales, insuficientes para reducir las tensiones subyacentes.

Tanto en contextos interiores como costeros, lo que destaca no es una disminución del conflicto, sino una transformación en su expresión. Las comunidades están cada vez más organizadas, ya sea a través de asociaciones vecinales, sindicatos o movimientos, y utilizan tanto la acción institucional como colectiva para exigir mayor rendición de cuentas en cuestiones de agua y tierra. Esta organización puede considerarse un desarrollo positivo, ya que aporta más estructura y visibilidad a las preocupaciones de la comunidad.

Conclusión: el supuesto de que la gobernanza transparente reduce el conflicto tiene sentido en la teoría, pero en sitios con aseguramiento los conflictos persisten o incluso están escalando. Sin embargo, las comunidades se han organizado más y utilizan la regulación medioambiental como ventaja, lo cual es una tendencia positiva, pero que no puede atribuirse a the Copper Mark. Una gobernanza y marcos legales más amplios determinan los resultados en estos casos y la tendencia general es hacia un conflicto sostenido o creciente.

Resultado 3: Desarrollo económico y social a través de medios de vida sostenibles

El tercer resultado se concentra en si la minería contribuye a medios de vida sostenibles, inclusivos y dignos. Esto significa crear oportunidades de trabajo digno, asegurar que grupos marginados como mujeres, jóvenes y pueblos indígenas se beneficien de manera equitativa, y vincular las operaciones con objetivos de desarrollo más amplios. También implica apoyar mejoras de largo plazo en el bienestar comunitario y alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

7. ¿ESTÁN AUMENTANDO LAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO DIGNO?

Hallazgos: en el sector minero de Antofagasta, la externalización se ha convertido en una característica estructural de las operaciones, con estudios que estiman que más de un tercio de la plantilla está subcontratada¹². Esta dependencia de contratistas externos fragmenta las relaciones laborales, debilita la negociación colectiva y contribuye al deterioro de las oportunidades de trabajo digno, ya que muchos trabajadores subcontratados enfrentan salarios más bajos, menor estabilidad y menos beneficios en comparación con el personal contratado directamente.

Los trabajadores entrevistados informan de un aumento de la externalización y recortes salariales. Un líder sindical explicó: *"La empresa nos baja del camión y nos sustituye por un contratista. El mismo camión, la misma tarea, pero con un sueldo menor."* Otros describieron los esfuerzos por debilitar el poder de negociación: *"Lo que la empresa quiere es rompernos. Tener un sindicato controlado por ellos."*

En Calama, el desempleo se mantiene alrededor del 10 %, y alrededor del 70 % de los empleos están ocupados por trabajadores externos que no residen en la ciudad. Esto apunta a un fenómeno regional más amplio: los puestos más estables y mejor remunerados suelen estar ocupados por trabajadores que se desplazan diariamente. El personal operativo rota en esquemas de entrada y salida desde otras regiones, mientras que los directivos de nivel medio y alto suelen residir en Santiago o en el extranjero.

El resultado es que gran parte de los ingresos salariales mineros no circulan localmente. Como subrayaron los participantes de Calama, los salarios y el consumo "se van con los trabajadores", privando a la economía regional de sus efectos multiplicadores. Esto debilita el ya frágil comercio local y refuerza la desigualdad, ya que quienes asumen los costos medioambientales y sociales no son quienes reciben los principales beneficios económicos.

Conclusión: el supuesto de que the Copper Mark apoya medios de vida sostenibles es conceptualmente válido, pero los resultados en los sitios con el sello revelan lo contrario. La externalización, el desplazamiento y la debilidad de los sindicatos socavan la estabilidad laboral y no se pueden atribuir mejoras claras a la seguridad.

8. ¿SE BENEFICIAN DE MANERA EQUITATIVA LOS GRUPOS MARGINADOS?

Resultados: Chile está entre los líderes mundiales en representación femenina en la minería, con mujeres que representan alrededor del 21,8 % de la fuerza laboral nacional minera en 2024, situando al país en el segundo lugar a nivel mundial después de Australia. En la región de Antofagasta, la tasa es aún mayor, alcanzando el 25,6 % en el segundo semestre de 2024. Algunas empresas informan que las

12 Ver: Cook, Phil. *Mobilización laboral por contrato en la minería y contratación de cobre en Chile. Relaciones Laborales*, Vol. 28

mujeres representan ahora más del 40 % de su plantilla en Chile, lo que demuestra que las políticas y las estrategias de reclutamiento intencionales pueden acelerar la inclusión. Estas cifras suponen un cambio notable respecto a hace una década, cuando la cuota de las mujeres en la minería apenas superaba el 10 %.

Sin embargo, aunque la participación ha crecido, la mayoría de estas nuevas oportunidades se concentran en roles operativos y técnicos, con relativamente pocas mujeres en puestos de liderazgo o toma de decisiones. Las entrevistas confirman que las barreras culturales y familiares siguen siendo significativas, lo que limita la traducción del progreso numérico en equidad real. Además, las políticas corporativas tienden a concentrarse estrechamente en el género, dejando otras dimensiones de marginación como la nacionalidad, el origen indígena o la orientación sexual poco desarrolladas o ausentes. Esto sugiere que las políticas de inclusión avanzan en la dirección correcta pero siguen siendo parciales e irregulares, con pocas pruebas de un cambio estructural más amplio.

Conclusión: el supuesto de que la inclusión promueve la equidad sigue siendo válido en principio, pero el progreso ha sido parcial y no puede vincularse directamente a the Copper Mark. La inclusión de género muestra algunos avances, con un aumento de la participación femenina, pero persisten barreras en el liderazgo y otras formas de discriminación (por ejemplo, etnia, origen, orientación sexual) siguen en gran medida sin abordarse. Aunque el creciente enfoque en la inclusión es positivo, las desigualdades estructurales continúan limitando los beneficios equitativos.

9. ¿ESTÁN LAS EMPRESAS CONTRIBUYENDO A LOS ODS MÁS ALLÁ DE LA CONFORMIDAD?

Resultados: las evidencias de entrevistas e informes indican que las contribuciones a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son limitadas y tienden a enmarcarse como estrategias de conformidad o reputacionales. Las empresas enfatizan su alineación con los ODS en evaluaciones e informes de sostenibilidad, pero estos compromisos rara vez se traducen en prácticas transformadoras a nivel de sitio. Como advirtió un consultor chileno, los aseguramientos *"a menudo se convierten en un fin en sí mismos, sin necesariamente mejorar las prácticas sobre el terreno."*

Los entrevistados de sindicatos, comunidades y organizaciones locales destacaron de forma constante que las iniciativas presentadas bajo el paraguas de los ODS son fragmentadas, de corto plazo y están diseñadas en gran medida para cumplir con los requisitos de informes. La percepción es que estas acciones sirven para mantener la credibilidad del mercado en lugar de abordar los desafíos estructurales de largo plazo que enfrentan las regiones mineras.

Conclusión: el supuesto de que la transparencia impulsa el cambio sectorial se mantiene conceptualmente, pero la evidencia sugiere que en sitios con aseguramiento, las contribuciones siguen siendo reputacionales¹³ e impulsadas por la conformidad. Las comunidades tienden a ver los ingresos por royalty como marginales en relación con la escala de extracción. Una tendencia positiva es que los ciudadanos exigen cada vez más responsabilidad sobre cómo se utilizan el royalty, lo que demuestra un aumento de la supervisión cívica.

En resumen, la evidencia de resultados y supuestos pone de manifiesto un panorama mixto. Hay áreas en las que el progreso, aunque incipiente, es visible, como el aumento de la participación femenina, el establecimiento de mecanismos de relacionamiento y de reclamación y la creciente organización de

¹³ Basado en los sitios observados.

actores locales. Al mismo tiempo, siguen existiendo desafíos más críticos: a menudo no se confía en los sistemas de reclamación, la restauración ambiental ha avanzado poco, las oportunidades de trabajo digno se ven socavadas por la subcontratación y persisten los conflictos por el agua y la tierra. Estas dinámicas confirman que muchos cambios están moldeados por condiciones estructurales y dinámicas contextuales que van mucho más allá del aseguramiento, lo que dificulta la atribución directa a the Copper Mark. Esto subraya la necesidad de refinar cómo se miden y comunican las contribuciones, proporcionando una base para las conclusiones y recomendaciones que siguen.

Conclusiones

Este estudio demuestra que the Copper Mark ha contribuido a importantes cambios en la minería chilena, especialmente al aumentar la transparencia, sistematizar prácticas de sostenibilidad y ofrecer un marco independiente que refuerza la credibilidad internacional. En la minería de mediana escala, el aseguramiento ha catalizado cambios culturales más profundos, mientras que en la minería a gran escala su influencia ha sido más limitada, a menudo dependiente del liderazgo interno y las políticas.

Al mismo tiempo, la investigación pone de relieve los **límites estructurales** de lo que el aseguramiento puede lograr en contextos como el de Antofagasta. Las condiciones externas como la débil presencia estatal, persistencia de un modelo económico extractivista, asimetrías de poder arraigadas y centralismo, dan forma tanto las expectativas que se imponen a las compañías mineras como a la desconfianza que las comunidades sienten hacia iniciativas que se perciben como sustitutos de instituciones públicas ausentes. Estas dinámicas implican que, incluso cuando las empresas cumplen con los requisitos de aseguramiento, las comunidades pueden no percibir mejoras significativas en su calidad de vida.

A nivel interno, el proceso de aseguramiento de Copper Mark enfrenta **brechas en visibilidad, inclusión y profundidad**. Los trabajadores y miembros de la comunidad a menudo no saben qué es the Copper Mark o sienten que no se les incluye de forma significativa en las evaluaciones. Las evaluaciones tienden a enfatizar la existencia de mecanismos más que su funcionamiento, lo que hace que el aseguramiento parezca más un ejercicio de conformidad que un motor de cambio auténtico. La **Teoría del Cambio** ofrece una guía útil, pero sigue siendo demasiado abstracta para delimitar claramente los temas de atribución y contribución del aseguramiento.

En general, the Copper Mark ha demostrado ser valioso para crear un lenguaje común para la sostenibilidad e incorporar nuevos estándares en las prácticas mineras. Sin embargo, su legitimidad e impacto dependerán de ir más allá del aseguramiento¹⁴ reputacional hacia enfoques que sean facilitadores, inclusivos y territorialmente relevantes.

Recomendaciones

La eficacia futura de the Copper Mark dependerá menos de añadir nuevos controles de conformidad y más de transformar su modelo de aseguramiento hacia la facilitación, inclusión, visibilidad y relevancia territorial. Las siguientes recomendaciones se presentan como **cambios estratégicos de énfasis**: no se trata de abandonar el aseguramiento, sino complementarlo con nuevos enfoques que refuercen la credibilidad y el impacto.

¹⁴ Basado en los sitios observados

1. EVALUADORES → TAMBIÉN FACILITADORES

The Copper Mark debe mantener rigor en su proceso de aseguramiento, pero necesita fortalecer su papel como facilitador del aprendizaje y la mejora continua. El aseguramiento será más creíble si se considera un proceso de crecimiento y no solo una prueba.

- Organizar **sesiones de retroalimentación después de la evaluación** para compartir lecciones con los sitios y partes interesadas.
- Crear **comunidades de práctica entre sitios que obtienen el sello, tanto internamente** (dentro de Chile y Antofagasta) como **internacionalmente**, para que empresas, trabajadores y evaluadores intercambien lecciones e innovaciones.
- Proporcionar un seguimiento **estructurado** a las empresas respecto de las acciones correctivas.
- Convocar a **laboratorios de impacto territorial** en zonas de alta tensión para co-diseñar soluciones sobre agua, salud o planificación.
- Promover el diálogo y el intercambio de prácticas sobre **género e inclusión** a fin de asegurar que se compartan las lecciones entre los sitios con aseguramiento.

2. LA CONFORMIDAD REPUTACIONAL → TAMBIÉN UN CAMBIO ORGANIZACIONAL AUTÉNTICO

El aseguramiento no debe ser una "insignia reputacional", sino integrar la transformación cultural y organizacional dentro de las empresas. Esto requiere asegurarse de que todos los equipos, no solo los expertos en sostenibilidad, comprendan y se involucren con the Copper Mark como una herramienta con sentido.

- Combinar **indicadores cuantitativos** (tasas de resolución, tiempos de cierre, acciones correctivas) con **herramientas cualitativas y participativas** (grupos focales, encuestas de percepción, paneles de trabajadores/comunidad).
- Evaluar no solo una "fotografía del momento" respecto de la conformidad, sino también **cómo evolucionan los sistemas de reclamación o quejas, foros de participación y otros mecanismos con el correr del tiempo**.
- The Copper Mark debería esforzarse por **establecer una comunicación de forma más eficaz dentro de las empresas**, para asegurar que el personal operativo, técnico y directivo también vea el valor del aseguramiento **más allá de la conformidad**.

3. LA RSC TRANSACCIONAL → TAMBIÉN DESARROLLO TERRITORIAL TRANSFORMADOR

Muchas interacciones entre empresa y comunidad siguen enmarcándose en torno a la compensación, proyectos de RSC o iniciativas aisladas. El aseguramiento debe fomentar enfoques que respondan a las prioridades territoriales, fortalezcan la confianza de largo plazo y reduzcan la dependencia de compensaciones de corto plazo. Esto también es fundamental si se quiere **minimizar la influencia de los factores externos identificados en esta investigación**, como la débil presencia del Estado, el centralismo, la dependencia extractivista y las asimetrías de poder, que limitan la credibilidad del aseguramiento.

- Promover **acuerdos plurianuales** con comunidades que vayan más allá de las compensaciones.
- Incorporar criterios de aseguramiento en las **estrategias de adquisición local y en canales de capacitación para los residentes**.

- Colaborar con instituciones locales para el **monitoreo de la salud y el agua**, con la co-validación comunitaria de los resultados.
- Extender el aseguramiento a los **proveedores de servicios críticos** (puertos, desalinización) que dan forma a la dinámica territorial.
- Animar a las empresas a **colaborar con programas y proyectos gubernamentales**, en lugar de trabajar aisladamente con las comunidades, para que las instituciones públicas recuperen la responsabilidad y se fortalezca la rendición de cuentas de largo plazo.
- Hacer seguimiento en los informes de evaluación respecto a si las iniciativas tienen un enfoque **compensatorio o transformador**.

4. LA CANTIDAD → TAMBIÉN LA CALIDAD DE LOS MECANISMOS

Las evaluaciones no solo deben verificar la presencia de mecanismos, sino también evaluar su funcionamiento y credibilidad. The Copper Mark ya cuenta con indicadores sobre resolución de quejas y aportes de las partes interesadas, pero estos deben aplicarse de forma más sistemática y transparente.

- Fortalecer la **implementación de los indicadores de reclamación existentes** para asegurar que incluyan no solo números en cuanto a la resolución, sino también **evidencia cualitativa de confianza y usabilidad** por parte de trabajadores y comunidades.
- Exigir que los informes de evaluación presenten la **retroalimentación de las partes interesadas** sobre los mecanismos de reclamación, no solo la conformidad técnica.
- Introducir **revisiones anuales sencillas** sobre temas de alto riesgo (por ejemplo, agua, condiciones laborales) entre ciclos completos de evaluación, para que el desempeño se supervise de forma continua y no solo cada tres años.

5. ACLARACIÓN DE ATRIBUCIÓN Y CONTRIBUCIÓN

Un reto recurrente para the Copper Mark es distinguir entre lo que puede influir directamente y dónde contribuye indirectamente dentro de dinámicas sistémicas más amplias. Refinar la Teoría del Cambio y comunicarla claramente ayudaría a fortalecer tanto la rendición de cuentas como la credibilidad.

- Refinar la **Teoría del Cambio** para identificar **resultados concretos y comprobables** (por ejemplo, "aumento del 30 % en las quejas resueltas satisfactoriamente" o "monitoreo liderado por la comunidad en dos sitios").
- Vincular explícitamente los **resultados a nivel de atribución y los resultados a nivel de contribución**, para que las expectativas sean realistas y proporcionales.
- Publicar una **"escala de atribución"** para distinguir claramente los impactos directos (resultados atribuibles) de los indirectos (resultados contributivos).
- Asegurar que esta distinción se refleje en los **informes de evaluación y en las comunicaciones con las partes interesadas**, dejando claro de qué es responsable directamente the Copper Mark y dónde es un factor que contribuye entre otros.

6. APROPIACIÓN DE ARRIBA HACIA ABAJO → TAMBIÉN DE ABAJO HACIA ARRIBA

Para aumentar su legitimidad, the Copper Mark necesita mayor visibilidad y apropiación entre los actores locales. Los trabajadores, sindicatos y comunidades no solo deben ser consultados, sino también deben estar facultados para utilizar el aseguramiento como herramienta de rendición de cuentas. Esto requiere un **plan de comunicación claro con las partes interesadas**, para que las expectativas, resultados y acciones correctivas se compartan de forma consistente en formatos accesibles.

- Publicar **resúmenes de los sitios en formato bilingüe y en lenguaje sencillo** respecto de los resultados de las evaluaciones y las acciones de seguimiento.
- Organizar **sesiones abiertas de preguntas y respuestas** con trabajadores y miembros de la comunidad.
- Establecer **paneles de participación a nivel de sitio** con sindicatos, representantes indígenas, contratistas y funcionarios locales.
- Estandarizar la **divulgación de muestreo de las partes interesadas** en los informes de evaluación para fortalecer la credibilidad.
- Desarrollar un **plan de comunicación estructurado** a nivel local y nacional, donde se establezca de qué manera the Copper Mark interactuará regularmente con diferentes grupos (trabajadores, sindicatos, organizaciones indígenas, autoridades locales, ONG).

7. FORMACIÓN DE EVALUADORES: DE LA AUDITORÍA AL IMPACTO MEDIANTE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

The Copper Mark debería formalizar una clara distinción de rol: utilizar evaluadores para el aseguramiento interno de los controles y desplegar asesores para determinar resultados e impacto externos. El trabajo de aseguramiento puede seguir basándose en documentos y controles, pero cuando el objetivo sea entender si las prácticas se traducen en mejoras que experimenten los trabajadores, titulares de derechos, comunidades y ecosistemas, se requiere un oficio diferente. Las evaluaciones de impacto deberían adoptar la investigación participativa como enfoque predeterminado, trasladando el énfasis de la documentación a las personas y de la presencia de mecanismos a cómo funcionan en el uso diario.

La investigación participativa se basa en métodos, actitud y comportamiento, más que en una lista de verificación. Los asesores deberían establecer su propia muestra independiente, construida y contactada por ellos, no proporcionada por la empresa para garantizar la inclusión de contratistas, turnos de noche, mujeres y trabajadoras jóvenes, representantes indígenas, residentes cercanos a las operaciones y tanto personal sindicalizado como no sindicalizado en minas, plantas y puertos. En terreno, deberían privilegiar el co-descubrimiento: conversaciones semiestructuradas, observación y revisar el recorrido del usuario cuando usan los canales de participación y de quejas para determinar si estos son conocidos, accesibles, oportunos y proporcionan remediación. Los hallazgos deben ser "revisados por los miembros" en un lenguaje claro con los participantes para confirmar la exactitud e invitar a la corrección; la ética y la protección se deben tratar como no negociables: consentimiento claro, lugares de reunión neutrales, ausencia de gerentes del sitio y mitigación activa del riesgo de represalias.

Si se espera que la formación de los evaluadores cumpla tanto un propósito evaluativo como uno de aseguramiento, debe incluir explícitamente enfoques participativos y habilidades cualitativas de recopilación de datos. La capacitación debe incluir muestreo independiente liderado por el evaluador, entrevistas semiestructuradas y facilitación en pequeños grupos, observación de los participantes y mapeo del "recorrido" del usuario, verificación de los hallazgos que surjan por parte de miembros y práctica reflexiva para evidenciar y mitigar sesgos. También debe fomentar que se sientan cómodos al aplicar rigor cualitativo, como consentimiento y protección claras, triangulación de fuentes, codificación básica y análisis temático, saturación y pruebas de auditoría, y documentación transparente respecto de la incertidumbre, a fin de que los evaluadores puedan juzgar de forma creíble no solo la presencia de mecanismos, sino también su funcionamiento en la experiencia real de las personas.

REFLEXIÓN FINAL

La clave para fortalecer the Copper Mark está en la **evolución, no en la ruptura**. Al inclinarse más hacia la facilitación, el cambio auténtico, el desarrollo territorial transformador, la calidad, la claridad en la atribución y la apropiación de abajo hacia arriba, the Copper Mark puede crecer desde ser percibido principalmente como un ejercicio de conformidad hasta convertirse en un marco creíble de rendición de cuentas que apoya un cambio positivo en los territorios mineros.

Implicancias para el aprendizaje global de the Copper Mark: ToC y sistema de M&E

El estudio de campo de Antofagasta ofrece valiosas lecciones no solo para Chile, sino también para el sistema global de Monitoreo y Evaluación de the Copper Mark y su Teoría del Cambio (ToC) subyacente. Destacan varias implicaciones:

1. ACLARACIÓN DE ATRIBUCIÓN FRENTE A CONTRIBUCIÓN

- **Hallazgo (Chile):** el aseguramiento ha llevado a estructuras de gobernanza más claras, mayor transparencia y un cambio cultural en la minería de mediana escala. Pero hay poca evidencia de mejoras directas en la salud, el agua o los medios de vida.
- **Implicancia global de la ToC:** The Copper Mark debería **diferenciar la atribución (efectos directos a nivel de sitio)** de la **contribución (cambio sistémico más amplio)** en su ToC.
- **Ajuste de M&E:** los futuros indicadores de M&E deberían separar explícitamente los resultados que the Copper Mark pueda razonablemente atribuirse (por ejemplo, número de casos de quejas resueltas, conocimiento de los trabajadores sobre el aseguramiento) de los resultados sistémicos que dependen de la política estatal y la gobernanza más amplia.

2. PROBAR LOS SUPUESTOS DE FORMA MÁS DIRECTA

- **Conclusión (Chile):** algunos supuestos de la Teoría del Cambio no se cumplen, por ejemplo, existen mecanismos de reclamación pero no se confía en ellos; se han documentado mejores prácticas, pero no se implementan de forma consistente; las comunidades ven poco beneficio.
- **Implicancia global de la ToC:** la ToC de the Copper Mark debe **especificar supuestos comprobables** (por ejemplo, "los mecanismos son conocidos, confiables y se utilizan") en lugar de generales ("existen mecanismos").
- **Ajuste de M&E:** incorporar indicadores que se basen en la percepción (confianza, satisfacción, conocimiento) junto con comprobaciones de procedimientos. Esto haría que las evaluaciones reflejaran más las realidades que se viven.

3. FORTALECIMIENTO DE LA MEDICIÓN DE RESULTADOS

- **Hallazgo (Chile):** se observaron impactos positivos (como transparencia y sistematización), pero las áreas de estos resultados (derechos, agua, medios de subsistencia) mostraron una mejora limitada o nula medible.
- **Implicancia global de la ToC:** The Copper Mark debería **redefinir los resultados en términos más concretos y medibles** (por ejemplo, el % de trabajadores que saben de los sistemas de reclamación; número de acuerdos comunitarios que conducen a proyectos co-diseñados).

- **Ajuste de M&E:** desarrollar indicadores de métodos mixtos que combinen **datos de conformidad** (¿existen sistemas?) con **métricas de efectividad** (¿se usan, funcionan?).

4. ABORDAR LA VISIBILIDAD Y LA CONCIENTIZACIÓN

- **Hallazgo (Chile):** muchos trabajadores y comunidades nunca habían oído hablar de the Copper Mark, ni siquiera en lugares con el sello. El aseguramiento se consideraba un ejercicio de conformidad "similar a ISO".
- **Implicancia global de la ToC:** la ToC asume que el aseguramiento influye en la cultura organizacional y en la confianza de las partes interesadas. El caso de Chile muestra que este supuesto es débil sin una comunicación deliberada.
- **Ajuste de M&E:** añadir indicadores de **concienciación y comunicación** (por ejemplo, proporción de trabajadores a nivel de sitio y representantes comunitarios que conocen the Copper Mark, su propósito y derechos a usar canales de reclamación).

5. PRIORIZACIÓN DE PUNTOS DE INFLUENCIA

- **Hallazgo (Chile):** The Copper Mark tuvo efectos más transformadores en la minería mediana que en las empresas de gran escala.
- **Implicancia global de la ToC:** The Copper Mark debería **identificar puntos de influencia prioritarios** en sus ToC, por ejemplo, minería mediana, empresas pioneras o contextos donde las estructuras de ESG estén menos institucionalizadas.
- **Ajuste de M&E:** desagregar los datos de evaluación por tipo de empresa (gran minería vs. mediana, estatal vs. privada) para identificar dónde el aseguramiento tiene el mayor impacto.

6. INCORPORACIÓN DEL ANÁLISIS DE CONTEXTO EN M&E

- **Hallazgo (Chile):** las barreras estructurales (centralismo, débil presencia estatal, modelo extractivista) limitaron la influencia de the Copper Mark, independientemente de los esfuerzos de las empresas.
- **Implicancia global de la ToC:** la ToC debe reconocer explícitamente que el cambio sistémico depende de **condiciones externas** habilitadoras fuera del control de the Copper Mark.
- **Ajuste de M&E:** agregar una "visión de contexto" a las evaluaciones, requiriendo que cada estudio de campo documente las condiciones de gobernanza, la presencia estatal y las restricciones estructurales. Esto evita exagerar el papel de the Copper Mark y sitúa los hallazgos de forma realista.



RESPONSIBLY
PRODUCED
COPPER

info@coppermark.org
coppermark.org

The Copper Mark
10 North Place
Cheltenham, UK, GL50 4DW

 @CopperMark

 @thecoppermark

